



PLAN ESTRATEGICO PROVINCIAL SANTA FE

Cinco regiones, una sola provincia



PROVINCIA DE SANTA FE



[Ir al Sumario ►](#)

Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Comunidad Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva del Gobierno de la Provincia de Santa Fe y en modo alguno debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.

Sumario

Prólogo

- Presentación del Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fe,
Dr. Hermes Binner. [Abrir >](#)
- Presentación del Sr. Ministro de Gobierno y Reforma del Estado,
Dr. Antonio Bonfatti. [Abrir >](#)

1. Una nueva organización del territorio

- Santa Fe y el mundo. [Abrir >](#)
- Santa Fe y el país. [Abrir >](#)
- Red territorial y nodos. [Abrir >](#)
- Regiones y ciudadanos, el desafío. [Abrir >](#)
- Descentralización del Estado Provincial. [Abrir >](#)
- Planificación Estratégica:
 - Descripción general del proceso y diseño de la metodología. [Abrir >](#)
 - Descripción del proceso participativo de
las Asambleas Ciudadanas. [Abrir >](#)

2. Caracterización del territorio. Diagnóstico [Abrir >](#)

3. Visión y estrategias [Abrir >](#)

- Valores que sostiene el Plan. [Abrir >](#)
- Propósito del Plan. [Abrir >](#)
- Visión. [Abrir >](#)
- Líneas Estratégicas [Abrir >](#)
 - Línea I: Territorio integrado [Abrir >](#)
 - Línea II: Calidad social [Abrir >](#)
 - Línea III: Economía del desarrollo [Abrir >](#)

4. El Plan Estratégico Provincial [Abrir >](#)

- Programas [Abrir >](#)
- Proyectos a escala provincial [Abrir >](#)
- Proyectos a escala regional
 - Región 1 (Nodo Reconquista) [Abrir >](#)
 - Región 2 (Nodo Rafaela) [Abrir >](#)
 - Región 3 (Nodo Santa Fe) [Abrir >](#)
 - Región 4 (Nodo Rosario) [Abrir >](#)
 - Región 5 (Nodo Venado Tuerto) [Abrir >](#)

5. Los próximos pasos [Abrir >](#)

No existen territorios sin futuro, existen territorios sin proyectos.

Cuando asumimos el Gobierno de la Provincia, convocamos al conjunto de las santafesinas y los santafesinos a emprender la tarea colectiva de cambiar Santa Fe.

Esa convocatoria tuvo como punto de partida el convencimiento de que los problemas de nuestra provincia se deben a la ausencia de un proyecto común.

Decíamos en nuestro Programa de Gobierno que queríamos alcanzar un mayor bienestar para Santa Fe y un mejor Estado para todos. Y que para alcanzar esos objetivos, debíamos construir un Plan Estratégico con una metodología que promoviera la participación de la ciudadanía. La idea misma de un Plan implica reconocer la importancia de definir orientaciones de largo plazo para la acción pública, en la certeza de que no hay política de Estado sin orientación estratégica.

En definitiva, gobernar no es simplemente gestionar, ser buenos administradores del viejo Estado; gobernar es ser constructores de un nuevo Estado: solidario, participativo y cercano a la gente.

Con esta convicción, desde el primer día de gobierno comenzamos a trabajar en este Plan Estratégico, convocando a instituciones de la sociedad civil y a la ciudadanía en su conjunto a participar de la extraordinaria tarea colectiva de pensar Santa Fe hacia el futuro.

El Plan Estratégico que aquí presentamos es el resultado de este primer año de trabajo, de un largo proceso de deliberación entre los miles de participantes que, en las cinco regiones en que estamos organizando el territorio provincial, se fueron sumando a esta estimulante tarea colectiva. Un debate amplio, abierto y participativo que expresa la vitalidad de la vida pública y de la sociedad santafesina.

No se trata de un Plan acabado, cerrado. Por el contrario, pensamos que esta propuesta debe seguir enriqueciéndose, aprovechando la movilización que se ha producido en el año 2008, especialmente en torno a las Asambleas Ciudadanas, y que habrá de continuar en los próximos años.

Hoy contamos con esta nueva herramienta, de utilidad para el gobierno, para las instituciones de la sociedad civil y para la ciudadanía en su conjunto.

Debemos aprovechar esta oportunidad, y el momento histórico del Bicentenario de nuestra nación, para repensar la provincia y formular un nuevo proyecto de vida en común, participativo, solidario y transparente.

Dr. Hermes Binner

Gobernador de la Provincia de Santa Fe

De un Estado que actúa por demanda a un Estado que garantiza derechos.

Uno de los pilares principales de nuestro gobierno es la reforma del Estado provincial, cuyo objetivo es construir un Estado eficiente, capaz de impulsar con rapidez las políticas públicas y de establecer un trato cordial y amigable con los ciudadanos.

La idea fuerza de esta transformación está centrada en la necesidad de generar un cambio de paradigma: pasar de un Estado que actúa por reacción a demandas a otro que garantice derechos; generando una nueva fuente de legitimidad que impacte en la cultura política de nuestra sociedad

Construir políticas públicas desde esta perspectiva, implica entender que todas las políticas que hacemos desde el gobierno provincial deben garantizar, desde su integralidad, el ejercicio pleno de la ciudadanía y el fortalecimiento del tejido social.

La organización de la provincia, descentralizada en cinco regiones, permite atender las particularidades de un territorio sumamente extendido y heterogéneo, consolidando una propuesta de solidaridad e integración.

Tarea de esta magnitud requiere superar lo meramente coyuntural con una mirada estratégica. La Planificación Estratégica es definir políticas de Estado, pensando en el mediano y largo plazo, como respuestas estructurales a las necesidades más importantes de la sociedad. Es una forma de evitar que la necesidad de dar respuestas diarias a las urgencias, nos impida ver los temas más importantes cuya atención resulta decisiva para definir el futuro.

Planificar significa un doble proceso: diseñar lo que se va a realizar y dirigir las acciones posteriores. Es saber dónde queremos ir y luego utilizar los instrumentos de gestión pública más adecuados.

A lo largo del 2008 miles de santafesinos y santafesinas nos encontramos en espacios de participación: las Asambleas Ciudadanas. Éstas se fueron realizando en los distintos Nodos de cada una de las Regiones, cumpliendo con una primera ronda de Diagnóstico para pasar luego a una tarea prospectiva, trabajando por ejes (Físico-Ambiental; Económico-Productivo y Socio-Institucional) a fin de definir las temáticas con mayor precisión.

Allí hemos aprendido todos: gobernantes, maestros, profesionales, empresarios, policías, comerciantes, jóvenes, habitantes de pequeñas comunidades y de grandes ciudades. En esos encuentros cara a cara fuimos construyendo este Plan Estratégico, sus Programas y Proyectos. La herramienta clave de esta construcción fue el diálogo.

Las Asambleas Ciudadanas permitieron recuperar un conjunto de saberes sociales para la elaboración de este Plan, y la continuidad de este protagonismo será también fundamental en la implementación del mismo. Se trata de un verdadero cambio en la cultura política de nuestra provincia, donde lo público y lo privado se asocian orientando sus acciones al interés colectivo.

El camino que proponemos es arduo y complejo; requiere una profunda reforma de las instituciones democráticas y supone una fuerte decisión política. Sabemos que llevará tiempo y, por lo tanto, cuanto antes comencemos, mejor. La provincia de Santa Fe necesita instituciones que ayuden a garantizar los derechos de sus habitantes, para fortalecer la confianza en la democracia y el protagonismo de la ciudadanía. Sólo así podremos consolidar un proyecto de vida en sociedad, basado en los valores de solidaridad e inclusión social.

Dr. Antonio Bonfatti

Ministro de Gobierno y
Reforma del Estado

1

**Una nueva
organización
del territorio**



Santa Fe y el mundo



[VOLVER A SUMARIO >](#)

Signada por las corrientes migratorias, proyectada desde el río Paraná y sus puertos, la extensa llanura santafesina fue desde siempre un lugar de oportunidad y brazos extendidos al mundo. Hoy, en cada lugar del territorio hay manos, mente y corazón puestos en generar productos que poco tiempo más tarde llegarán a los habitantes de los más diversos rincones del planeta bajo la forma de alimentos, calzado o muebles; automóviles o autopartes; maquinarias de última generación, software o biocarburantes.

El vínculo económico, social y cultural de Santa Fe con el mundo es parte de su realidad y también de sus desafíos. El nivel de integración global que experimentan nuestras economías, y la multiplicación sin precedentes de relaciones y flujos de intercambio entre los ciudadanos, instalan una nueva perspectiva en las dinámicas locales y regionales, perspectiva profundamente relacionada con estas transformaciones mundiales. Sin embargo, la novedad no reside tanto en la dinámica global-local, como en la emergencia de una dinámica desterritorializada que genera redes o “campos virtuales” de cooperación e intercambio, los cuales están modelando actualmente la construcción de un nuevo tipo de mercado, con nuevos conceptos en torno al capital y nuevas formas de entender los recursos.

La transformación planetaria en curso implica un desafío inédito para las próximas décadas, fundamentalmente para los próximos 20 años. Se estima que, en 2030, la población mundial ascenderá a más de 8.000 millones de personas; en tanto, Santa Fe crecerá hasta alcanzar aproximadamente los 3.725.000 habitantes (de no existir alteraciones migratorias u otros fenómenos relacionados)^(*). Un tercio de la población mundial sufrirá la escasez de agua dulce, mientras que los desafíos para la agricultura no tendrán precedentes: el mundo necesitará un 50% más de alimentos tan sólo en 2013, y dos veces más dentro de los próximos 30 años. Será clave adoptar un nuevo enfoque agrícola, fomentar nuevos desarrollos en alimentos cárnicos y potenciar el campo ictícola y la acuicultura. En este sentido, la inserción internacional de la provincia de Santa Fe adquiere actualmente una posición estratégica: en torno a la ciudad de Rosario se despliega el mayor complejo agroalimentario y portuario del mundo.

La aceleración de las innovaciones en ciencia y tecnología, la mejora de las comunicaciones al interior de la comunidad científica, y las futuras sinergias entre la nanotecnología, la biotecnología y las tecnologías de la información (sumado a los nuevos emergentes cognitivos), podrán cambiar fuertemente las perspectivas de la civilización. Santa Fe no será ajena a estas transformaciones; en ellas reside la gran oportunidad de afrontar los desafíos globales, dado que nuestra economía estará esencialmente basada en el conocimiento.

Por otra parte, la emergencia en el mundo de nuevas escalas de integración y cooperación generan importantes escenarios de intervención regional en los cuales Santa Fe podrá desplegar sus capacidades. La conformación de bloques de escala supranacional permite actualmente la consolidación de espacios como el CODESUL (Consejo de Desarrollo e Integración del Sur –Brasil-), como así también el establecimiento de nuevas vinculaciones con México, Chile y Asia. Estos vínculos, relativamente recientes, se suman a aquellos más tradicionales con el continente europeo y los Estados Unidos.

La inserción al mundo nos expone hoy a un creciente grado de complejidad. Cuanto mayor sea la integración mundial, mayor será también la necesidad de atender responsablemente la agenda de temas claves internacionales, tales como la vulnerabilidad e inestabilidad social; la violencia; el agotamiento y reinención del Estado; la gestión de nuevos instrumentos para la gobernabilidad; el impacto del cambio climático (con la consiguiente reducción en los suministros de agua, alimentos y energía por persona); y el aumento de los flujos migratorios debido a las características de las transformaciones políticas, ambientales y socioeconómicas. Santa Fe se reconoce profundamente integrada al mundo, y asume con protagonismo los desafíos de transformar su territorio en un renovado espacio de oportunidad.

(*) Fuente: CELADE - INDEC - IPEC.

Santa Fe y el país

La ubicación estratégica de la provincia, situada en el área territorial más dinámica de la República Argentina, le asigna un rol fundamental en su integración social, económica, cultural y política. Santa Fe representa un 3,54 % del territorio y un 8,15% de la población nacional.

Su territorio es profundamente rural, y a la vez fuertemente urbanizado (aproximadamente el 93% de su población es urbana, concentrada sobre áreas industriales, comerciales y de servicios). Estas características -en apariencia contradictorias- se articulan a partir del concepto de ruralidad, otorgándole al territorio uno de sus sentidos más originales. La ruralidad es la forma que adquiere la conjunción territorial entre el campo y la ciudad, e incluye los modos a través de los cuales se manifiesta la actividad de los hombres y mujeres de Santa Fe. En un punto de intersección, lo urbano se incorpora a lo rural como signo identitario y distintivo, dando lugar a la construcción de un capital simbólico cuya riqueza se despliega a través de todo el territorio provincial.

La provincia aporta un 8,3% del Producto Bruto Geográfico Nacional, genera un 21% del valor total de los productos nacionales exportados, y brinda empleo directo al 12% de los argentinos. Siendo la cuarta economía del país en términos de producto, la fortaleza provincial radica en la diversificación de su producción, que constituye una síntesis de la articulación entre las principales explotaciones y la actividad industrial.

La centralidad que adquiere la producción de agroalimentos pone de manifiesto el liderazgo de Santa Fe en el contexto nacional, no sólo como proveedora de bienes primarios sino como plataforma de servicios integrados a los territorios contiguos y vinculados.

Con 849 kilómetros de frente fluvial sobre el río Paraná, la actividad portuaria encuentra en la provincia las mejores condiciones de competitividad, las cuales posibilitan la embarcación de más del 70% de las exportaciones argentinas en agroalimentos.

La conformación de espacios sub-nacionales, como la Región Centro (integrada por Santa Fe junto a las provincias de Córdoba y Entre Ríos), o la CRECENEA (Comisión Regional de Comercio Exterior del Noreste Argentino), permiten potenciar la cooperación entre Estados que comparten profundos vínculos históricos, promoviendo además un espacio de competitividad y oportunidad conjuntas en beneficio de sus habitantes.



Red territorial y nodos

El territorio es un espacio geográficamente delimitado que aparece constituido, construido, significado y resignificado por la compleja trama de vínculos que sus habitantes establecen sobre él. El territorio es una tierra viva de sentidos que requieren ser explorados, conectados, potenciados.

La provincia de Santa Fe -como todo territorio- puede ser imaginada como una gran red que entrecruza actores locales diversos; actividades sociales, económicas y políticas; patrimonio natural y cultural.

Esta gran red provincial aparece configurada por redes locales y regionales, cuyas relaciones definen su diseño particular. Uno de los desafíos más intensos del proceso de regionalización provincial pasa por desarrollar estas redes, fomentando de esta manera un equilibrio territorial dinámico. “Una estructura social basada en redes es un sistema muy abierto y dinámico, susceptible de innovarse sin amenazar su equilibrio.” (*)

La regionalización provincial parte de la concepción de la región como un sistema flexible en el cual se desarrolla una construcción social permanente y se ensayan itinerarios singulares. De la misma manera que el clima, las regiones no se sujetan a una categoría rígida y formal. Por el contrario, cada región se reconoce dentro de fronteras dinámicas, abiertas y permeables, que pueden señalarse como bordes de cercanía e integración con otras regiones.

En cada una de estas regiones-redes pueden identificarse nodos. Los nodos son núcleos de articulación, concentración, distribución y redistribución de capacidades, información y recursos; las relaciones que establecen (tanto entre sí como con los demás actores del territorio) no comportan ningún tipo de jerarquía ni aparecen sujetas a pauta formal alguna.

La regionalización de la provincia de Santa Fe inició en el año 2008 un proceso de reorganización territorial cuyo diseño asumió el siguiente formato:

REGIÓN 1 (Nodo Reconquista)

Superficie: 35.507 km²

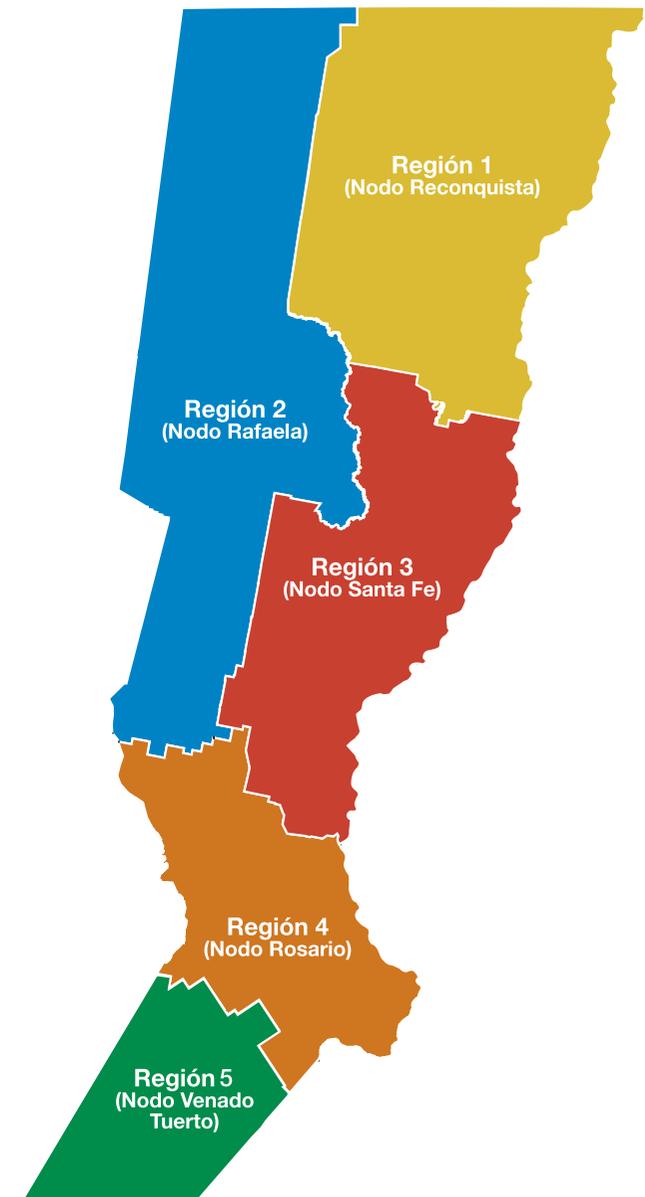
Población: 230.964 habitantes (censo 2001)

Situada en el sector noreste de la provincia, limita al norte con la provincia del Chaco, al este (a través del Río Paraná) con la provincia de Corrientes, al oeste con la Región 2 y al sur con la Región 3. Departamentos: General Obligado, San Javier y Vera.

Localidades que la integran: Arroyo Ceibal, Avellaneda, Berna, El Arazá, El Rabón, El Sombrero, Florencia, Guadalupe Norte, Ingeniero Chanourdie, La Sarita, Lanteri, Las Garzas, Las Toscas, Los Laureles, Malabrigo, Nicanor E. Molinas, Reconquista, San Antonio de Obligado, Tacuarendí, Villa Ana, Villa Guillermina, Villa Ocampo, Alejandra, Colonia Duran, Romang, Calchaquí, Cañada Ombú, Fortín Olmos, Garabato, Golondrina, Intiyaco, La Gallareta, Los Amores, Margarita, Tartagal, Toba y Vera.

(*) Castells, Manuel (2005): La era de la información: economía, sociedad y cultura. Madrid, Alianza Editorial.

[VOLVER A SUMARIO >](#)



REGIÓN 2 (Nodo Rafaela)

Superficie: 40.211 km²

Población: 283.177 habitantes (censo 2001)

Ubicada en el sector noroeste de la provincia, limita al oeste con las provincias de Santiago del Estero y Córdoba, al norte con la provincia del Chaco, al este con las Regiones 1 y 3, y al sur con la Región 4.

Departamentos: Castellanos, 9 de julio, San Cristóbal y San Martín.

Localidades que la integran: Aldao, Angélica, Ataliva, Aurelia, Bauer y Sigel, Bella Italia, Colonia Bigand, Plaza Clucellas, Colonia Bicha, Colonia Castellanos, Colonia Cello, Colonia Fidela, Colonia Hugentobler, Colonia Iturraspe, Colonia Margarita, Colonia Maua, Colonia Raquel, Colonia Tacurales, Coronel Fraga, Egusquiza, Esmeralda, Estación Clucellas, Eusebia, Eustolia, Frontera, Galisteo, Garibaldi, Humberto Primo, Josefina, Lehmann, María Juana, Presidente Roca, Pueblo Marini, Rafaela, Ramona, Estación Saguier, San Antonio, San Vicente, Santa Clara de Saguier, Sunchales, Susana, Tacural, Vila, Villa San José, Virginia, Zenón Pereyra, Esteban Rams, Gato Colorado, Gregoria P. de Denis, Juan de Garay, Logroño, Montefiore, Pozo Borrado, San Bernardo, Santa Margarita, Tostado, Villa Minetti, Aguará Grande, Ambrosetti, Arrufó, Capivara, Ceres, Colonia Dos Rosas y La Legua, Colonia Ana, Colonia Bossi, Colonia Clara, Colonia Rosa, Constanza, Curupaity, Hersilia, Huanqueros, La Cabral, La Lucila, La Rubia, Las Avispas, Las Palmeras, Moisés Ville, Monigotes, Monte Oscuridad, ñanducita, Palacios, Portugaleta, San Cristóbal, San Guillermo, Santurce, Soledad, Suardí, Villa Saralegui, Villa Trinidad, Castelar, Crispi, Las Petacas, San Jorge, San Martín de las Escobas, Sastre y Traill.

REGIÓN 3 (Nodo Santa Fe)

Superficie: 25.813 km²

Población: 726.795 habitantes (censo 2001)

Situada en el sector centro de la provincia, limita al oeste con la Región 2, al sur con la Región 4, al este con las provincias de Corrientes y Entre Ríos, y al norte con la Región 1.

Departamentos: San Justo, sur de San Javier, Garay, Las Colonias, La Capital y parte de San Jerónimo.

Localidades que la integran: Cayastá, Colonia Mascías, Helvecia, Saladero Mariano Cabal, Santa Rosa de Calchines, Arroyo Aguiar, Arroyo Leyes, Cabal, Campo Andino, Candioti, Emilia, Laguna Paiva, Llambí Campbell, Monte Vera, Nelson, Recreo, San José del Rincón, Santa Fe, Santo Tomé, Sauce Viejo, Colonia Cavour, Colonia San José, Cululú, Elisa, Empalme San Carlos, Esperanza, Felicia, Franck, Grutly, Hipatía, Humboldt, Ituzaingó, Jacinto L. Arauz, La Pelada, Las Tunas, María Luisa, Matilde, Nuevo Torino, Pilar, Progreso, Providencia, Pujato Norte, Rivadavia, Sa Pereyra, San Agustín, San Carlos Centro, San Carlos Norte, San Carlos Sud, San Jerónimo Norte, San Jerónimo del Sauce, San Mariano, Santa María Centro, Santa María Norte, Santo Domingo, Sarmiento, Soutomayor, Santa Clara de la Buena Vista, Cacique Ariacaiquín, La Brava, San Javier, Arocena, Barrancas, Bernardo de Irigoyen, Campo Piaggio, Casalegno, Coronda, Desvío Arijón, Díaz, Gaboto, Gálvez, Gessler, Pueblo Irigoyen, Larrechea, Loma Alta, López, Maciel, Monje, San Eugenio, San Fabián, Angeloni, Cayastacito, Colonia Dolores, Colonia Esther, Colonia Silva, Gobernador Crespo, La Camila, La Criolla, La Penca y Caraguata, Marcelino Escalada, Nare, Pedro Gómez Cello, Ramayón, San Bernardo, San Justo, San Martín Norte, Vera y Pintado, y Videla.

REGIÓN 4 (Nodo Rosario)

Superficie: 18.335 km²

Población: 1.561.347 habitantes (censo 2001)

Emplazada en el sector centro-sur de la provincia, limita al norte con las Regiones 2 y 3, al oeste con la provincia de Córdoba, al sur con la Región 5 y la provincia de Buenos Aires y al este con la provincia de Entre Ríos.

Departamentos: sur de San Martín, parte de San Jerónimo, Belgrano, Iriondo, San Lorenzo, parte de Caseros, Rosario y parte de Constitución.

Localidades que la integran: Armstrong, Bouquet, Las Parejas, Las Rosas, Montes de Oca, Tortugas, Arequito, Arteaga, Bigand, Chabás, Los Molinos, San José de la Esquina, Sanford, Villada, Casilda, Alcorta, Cañada Rica, Cepeda, Empalme Villa Constitución, General Gelly, Godoy, Juan B. Molina, Juncal, La Vanguardia, Máximo Paz, Pavón, Pavón Arriba, Peyrano, Rueda, Santa Teresa, Sargento Cabral, Theobald, Villa Constitución, Bustinza, Cañada de Gómez,

Carrizales, Clason, Correa, Lucio V. López, Oliveros, Pueblo Andino, Salto Grande, Serodino, Totoras, Villa Eloísa, Acébal, Albarellos, Álvarez, Alvear, Arminda, Arroyo Seco, Carmen del Sauce, Coronel Bogado, Coronel Domínguez, Fighiera, Funes, General Lagos, Granadero Baigorria, Ibarlucea, Pérez, Piñero, Pueblo Esther, Pueblo Muñoz, Rosario, Soldini, Uranga, Villa Amelia, Villa Gobernador Gálvez, Zavalla, Centeno, San Genaro, Aldao, Capitán Bermúdez, Carcarañá, Coronel Arnold, Fray Luis Beltrán, Fuentes, Luis Palacios, Puerto General San Martín, Pujato, Ricardone, Roldán, San Jerónimo Sud, San Lorenzo, Timbúes, Villa Mugueta, Cañada Rosquín, Carlos Pellegrini, Casas, Colonia Belgrano, El Trébol, Landeta, Las Bandurrias, Los Cardos, María Susana y Piamonte.

REGIÓN 5 (Nodo Venado Tuerto)

Superficie: 12.772 km²

Población: 198.818 habitantes (censo 2001)

Ubicada en el sector sur de la provincia, limita al oeste con la provincia de Córdoba, al sur con la provincia de Buenos Aires y al noreste con la Región 4.

Departamentos: General López, parte de Caseros y parte de Constitución.

Localidades que la integran: Berabevú, Chañar Ladeado, Godekén, Los Quirquinchos, Bombal, Aarón Castellanos, Amenábar, Cafferata, Cañada del Ucle, Carmen, Carreras, Chapuy, Chovet, Colonia Christophersen, Diego de Alvear, Elortondo, Firmat, Hughes, La Chispa, Labordeboy, Lazzarino, Maggiolo, María Teresa, Melincué, Miguel Torres, Murphy, Rufino, San Eduardo, San Francisco de Santa Fe, San Gregorio, Sancti Spiritu, Santa Isabel, Teodelina, Venado Tuerto, Villa Cañas y Wheelwright.



Regiones y ciudadanos, el desafío

La regionalización establece una nueva forma de gobernar. Se trata de un formato organizativo cuyo diseño e implementación constituyen una completa novedad respecto a las modalidades frecuentemente adoptadas en la escala provincial argentina, que implica un proyecto global de transformación territorial.

La nueva organización del territorio provincial en regiones reduce la escala en la cual el régimen y la sociedad se encuentran, dotando de contenido democrático a las acciones y las prácticas cotidianas que tienen lugar en el espacio público.

La regionalización posibilita la institución de una nueva escala de proximidad entre Estado y ciudadanía, la integración de territorios hasta ahora desconectados y el equilibrio de las capacidades provinciales. De esta manera, al resignificar la provincia en términos espaciales, el Estado adquiere las herramientas necesarias para hacer frente al desafío de la integración en su doble sentido: socio-económico y territorial.

Las regiones son espacios simbólicos donde el territorio y la cultura aportan el anclaje necesario para su localización. La configuración que fue asumiendo cada región fue reconstruyendo vínculos, caminos, historias y valores compartidos que permiten distinguir la diversidad en la unidad.

En las regiones se pone en acto el principio de concertación entre Estado, mercado y sociedad civil. Este principio, a su vez, se deriva de una concepción ampliada de la ciudadanía política, que no se agota en su sentido electoral sino que entiende el ejercicio de la participación y la recuperación del espacio público como dos de los pilares fundamentales de la profundización democrática.

En este sentido, el diálogo se constituye en la herramienta clave; su continuo ejercicio conduce a la consecución de acuerdos de alta legitimidad ciudadana, a la producción de consensos en torno al futuro común. Es por ello que la regionalización debe ser entendida como una tríada que incluye: 1) descentralización; 2) planificación estratégica; y 3) participación ciudadana y concertación.

El desafío que conlleva la nueva organización territorial pasa por conjugar la concepción necesariamente universal de la ciudadanía con una recuperación de lo local y lo regional que potencie las oportunidades y logre construir -desde un sentido original, transparente y colectivo- la integración provincial.

Descentralización del Estado provincial

¿Por qué descentralizar?

La organización del Estado provincial fue asumiendo progresivamente características fuertemente centralizadas y centralizadoras, que contribuyeron al establecimiento de una dinámica excesivamente burocrática, ineficiente en sus resultados y lejana en la percepción ciudadana. Lejos de dotar de mayor coherencia interna y mayor eficiencia a la acción estatal, la consolidación de este centralismo dio lugar al desarrollo de procesos de fragmentación y superposición de delimitaciones y jurisdicciones que disminuyeron las capacidades estatales de intervención.

Frente a los múltiples criterios de ordenamiento territorial preexistentes (dos regiones de Promoción Social, cinco de Justicia, ocho de Salud, nueve de Educación, 19 Unidades Regionales policiales, etc.), resultaba imprescindible en términos político-institucionales promover el establecimiento de un criterio único de organización. En este sentido (y a partir de una conceptualización de la provincia que enfatiza su carácter de gran red territorial), la regionalización del Estado provincial fue concebida como el nuevo ordenador integral de un territorio cuya extensión es directamente proporcional a la diversidad que lo habita.

¿Qué se descentraliza y cómo?

Cada una de las regiones que integran la provincia se constituyen, de este modo, en el escenario necesario para el desarrollo de un proceso de descentralización cuya premisa fundamental puede formularse de la siguiente manera: todo lo que se pueda gestionar desde un ámbito cercano no debe gestionarse desde un ámbito lejano y centralizado. Al descentralizar funciones en las regiones y dotar de mayores competencias a municipios y comunas se promueve una efectiva aproximación del gobierno provincial a la ciudadanía, al tiempo que se establecen las condiciones de posibilidad para que la autonomía y el desarrollo local cobren un impulso renovado.

El desarrollo del proceso de descentralización entraña la transferencia de capacidades y recursos a nuevos entes y, como tal, requiere de una profunda reingeniería del Estado provincial en sus aspectos administrativos y funcionales.

Ello implica una amplia reorganización (de recursos, competencias, procedimientos y prácticas) que define la creación de un nuevo tipo de Estado, el cual se verá materializado en cada nodo regional a partir del establecimiento de los Centros Cívicos. Los Centros Cívicos -dispositivos edilicios emblemáticos- expresarán tanto el principio de concertación entre Estado, mercado y sociedad civil, como de la presencia concreta e inmediata del Estado ante sus ciudadanos.

Planificación Estratégica

Descripción general del proceso y diseño de la metodología

La planificación “es el acto que precede y preside a la acción.” (*) De esta manera, planificar significa transitar por un proceso que comprende dos etapas indisociables: por una parte, la planificación define, diseña y prevé claramente aquello que se va a realizar; por otra, orienta, gestiona y dirige las acciones posteriores.

Por su parte, adoptar un enfoque estratégico implica asumir una visión orientada a la acción y caracterizada por una multiplicidad de perspectivas (es decir, superadora de los enfoques sectoriales), que involucra vínculos transdisciplinarios e interinstitucionales y los pone al servicio de la construcción participativa de un horizonte futuro, lo cual conlleva un cambio cultural. La actividad es la planificación, lo estratégico es el enfoque.

La planificación estratégica territorial es una herramienta de análisis, participación ciudadana y toma colectiva de decisiones cuya importancia decisiva radica en la perspectiva a partir de la cual aborda las ideas de cambio/transformación. Cambiamos para hacer, y hacemos para cambiar. Al planificar estratégicamente reaccionamos frente al cambio, pero no actuamos en función de esas reacciones, sino que invertimos su impacto con el objeto de liderar el proceso y estructurarlo en torno a determinadas propuestas de cambio que nos son propias. Se trata de producir un marco de referencia compartido.

Fue precisamente ésta la concepción que desde sus inicios animó al proceso de transformación en la provincia de Santa Fe, entendiendo que debía generarse el tránsito desde una política corrientemente habituada a actuar por demanda (por reacción) a otra que (a partir de la planificación estratégica) permitiera garantizar derechos.

(*) Matus, Carlos (1987): Política, planificación y gobierno, Caracas, Fundación Altadir.

A pesar de no constituir etapas necesaria y rígidamente consecutivas, es posible identificar en términos metodológicos cuatro instancias diferenciales en relación al proceso de planificación estratégica territorial:

- a. La construcción participativa de un diagnóstico.
- b. La identificación y formulación de proyectos estratégicos (emblemáticos o transformadores).
- c. La gestión, seguimiento y evaluación de las acciones definidas.
- d. La creación de estructuras institucionales que sostengan y coordinen estos procesos.

Tanto el desarrollo de la metodología, como la implementación de las técnicas específicas que se derivan de ella, cumplen (junto con las formas y alcance de la convocatoria propuesta) un rol decisivo en la caracterización del proceso como verdaderamente participativo y democrático. Especialmente en los dos primeros casos (la construcción de un diagnóstico y la identificación y formulación de proyectos estratégicos), debe garantizarse la adecuación de su diseño con el objeto de establecer el principio de la igualdad de las voces. La participación requiere de la constitución de un espacio público horizontal y democrático en el cual las precondiciones de la libre expresión se vean efectivamente respetadas y fomentadas.

El plan estratégico se desarrolla siguiendo esta dinámica, la cual se constituye -al mismo tiempo- como proceso y producto. En tanto proceso, refiere al conjunto de espacios de encuentro y actividades participativas que permiten arribar a acuerdos en el territorio. En tanto producto, el plan estratégico incluye una visión estratégica u horizonte, grandes líneas estratégicas de transformación y un conjunto de proyectos tendientes a la consecución práctica de los objetivos propuestos.

Las dos primeras etapas del proceso de planificación estratégica territorial se desarrollaron durante 2008, mientras que durante 2009 se prevé la concreción de las dos etapas restantes. De esta manera, durante el primer año, se produjo el surgimiento y consolidación de dos ámbitos de decisión y consenso, que actúan en forma simultánea e integrada: el ámbito intragubernamental y el ámbito público-privado.

En el ámbito intragubernamental, constituido por un Gabinete Ampliado Interministerial (autoridades políticas y asistentes técnicos de primer nivel), se recupera una noción de trabajo transversal y de capacitación permanente, impulsándose la coordinación entre los distintos ministerios y la unidad de gestión de programas y proyectos. Las Jornadas Interministeriales son los espacios de encuentro periódico en los cuales los integrantes del Gabinete Ampliado Interministerial acuerdan criterios generales de actuación integral y estrategias conjuntas. Dentro del ámbito intragubernamental tienen especial importancia las reuniones de trabajo con autoridades locales, en las cuales intendentes y presidentes comunales interactúan con el gobernador, los ministros y demás funcionarios del gobierno provincial, con el objeto de construir consensos en torno a las problemáticas y proyecciones locales.

En tanto, el ámbito público-privado incluye mecanismos de participación ciudadana y concertación con la sociedad civil, que cobran la forma de Asambleas Ciudadanas, Consejos Regionales de Planificación Estratégica y Grupos de Impulso y Seguimiento. Entre estos dispositivos, sobresalen las Asambleas Ciudadanas, reuniones abiertas en las cuales la escala de la convocatoria adquiere su máxima expresión y, por consiguiente, aquellas que revisten el mayor componente participativo. Se trata de espacios regionales de carácter público, en los cuales autoridades y representantes del Estado, y organizaciones y miembros de la sociedad civil proyectan su futuro juntos.

Como ordenador temático del proceso en ambos ámbitos, se definió el agrupamiento de las diferentes temáticas en tres ejes integradores: 1) Eje Físico-Ambiental (comprende las cuestiones orientadas a mejorar el hábitat, infraestructura y servicios, así como también todo aquello relacionado con las marcas del territorio y la cuestión ambiental); 2) Eje Económico-Productivo (incluye temas vinculados a la economía y la producción regional, recursos y formas de organización; actividades, cadenas de valor y potencialidades de desarrollo); y 3) Eje Socio-Institucional (abarca todas aquellas cuestiones vinculadas a las redes y actores regionales, la reforma del Estado, y los derechos fundamentales en materia de educación, salud, desarrollo social y cultural, justicia y seguridad ciudadana). La opción por el tratamiento de las cuestiones





en torno a ejes es consistente con la recuperación de la idea de transversalidad aplicada a la gestión, que de esta manera se proyecta hacia el horizonte compartido. De este modo, el enfoque permite una mayor aproximación a las problemáticas particulares, al tiempo que posibilita un abordaje complejo, estableciendo el escenario apropiado para la construcción de soluciones integrales.



El proceso de planificación estratégica desarrollado en la provincia de Santa Fe transitó un camino que fue de lo local a lo regional, y de lo regional a lo provincial. Las Asambleas congregaron a representantes de organizaciones públicas y privadas, ciudadanos y ciudadanas de las localidades que integran cada región para imaginarla, para proyectarla y para proyectar así su propio futuro. El producto de ese trabajo colectivo -que en un primer momento tradujo realidades y sueños, y luego se animó a pensar en términos de proyectos- se fue consolidando y, fruto del procesamiento de los equipos técnicos, se fueron identificando las líneas estratégicas de acción: Territorio Integrado, Calidad Social y Economía del Desarrollo.



En el Plan Estratégico Provincial, cada línea estratégica incluye una serie de programas, los cuales contienen a su vez proyectos provinciales y regionales. Los proyectos de escala provincial son aquéllos que por su naturaleza y alcance requieren de una implementación uniforme en todo el territorio provincial, es decir, que llegarán a las cinco regiones; en tanto los proyectos regionales refieren a la especificidad de un escenario regional.

Descripción del proceso participativo de las Asambleas Ciudadanas

El proceso previo a la ronda de diagnóstico participativo incluyó tanto la realización de rondas de trabajo con los intendentes y presidentes comunales de las 362 ciudades y pueblos de la provincia (de las que participaron el gobernador, la vicegobernadora, y el gabinete de ministros con sus respectivos equipos técnicos), como la primera reunión del Gabinete Ampliado Interministerial. Bajo la consigna “La planificación estratégica regional: de actuar por demanda a garantizar derechos”, la totalidad del cuerpo de autoridades políticas y funcionarios inauguraron -a comienzos de marzo de 2008- un espacio de reflexión, debate y planificación que se fue fortaleciendo con el transcurso del año. Ambas reuniones contribuyeron a consolidar (revalidando algunos argumentos y modificando otros, incorporando datos precisos, y ofreciendo visibilidad a ciertas cuestiones propias de las escenas locales y regionales) el producto de una primera caracterización del territorio realizada por equipos técnicos del gobierno provincial.

Una vez transitadas las vías intergubernamentales, comenzó a desarrollarse el proceso participativo de Asambleas Ciudadanas. Su primera fase consistió en el lanzamiento de convocatorias regionales de carácter verdaderamente masivo, que incluyeron a todos los sectores: público, privado y social. De esta forma, autoridades locales y provinciales (legisladores, intendentes y presidentes comunales), representantes de los distintos niveles del Estado (policía, docentes, profesionales de la salud, etc.) y de la sociedad civil (organizaciones, instituciones y colectivos de diversa índole), y ciudadanos en general fueron convocados a elaborar en un espacio común el diagnóstico de cada una de las regiones. Mediante decenas de miles de correos postales y electrónicos, difusión en periódicos, radio y televisión, y llamados telefónicos personalizados, los santafesinos y santafesinas fueron invitados a participar.

Las Asambleas Ciudadanas, que se iniciaron con la construcción participativa de los diagnósticos regionales, constituyeron la primera fase del Plan Estratégico Provincial. La ronda comenzó el 24 de abril en el Nodo Reconquista, y siguió el miércoles 30 (Nodo Santa Fe), el viernes 9 de mayo (Nodo Rosario), y los miércoles 14 y 21 de mayo (nodos Venado Tuerto y Rafaela respectivamente).

Tanto en este caso como en los turnos sucesivos, los sitios de encuentro elegidos fueron distintas escuelas públicas emplazadas en los nodos regionales, espacios por excelencia de la producción de ciudadanía y la igualdad de oportunidades.

Las Asambleas correspondientes al Eje Físico-Ambiental dieron apertura a la segunda instancia del proceso de planificación estratégica, que tuvo lugar durante los martes de julio (1º -Nodo Reconquista-, 8 -Nodo Santa Fe-, 15 -Nodo Rafaela-, 22 -Nodo Rosario-, y 29 -Nodo Venado Tuerto-). Con posterioridad, llegó el turno del Eje Económico-Productivo, cuyas Asambleas se celebraron los martes 19 y 26 de agosto (nodos Reconquista y Rafaela), y los martes 2, 9 y 16 de septiembre (nodos Santa Fe, Rosario y Venado Tuerto). Finalmente, las regiones fueron convocadas a discutir acerca del Eje Socio-Institucional los días martes 7, 14, 21 y 28 de octubre (nodos Reconquista, Rafaela, Santa Fe y Rosario) y 4 de noviembre (Nodo Venado Tuerto).

La metodología de trabajo empleada en las Asambleas Ciudadanas a lo largo del proceso buscó -en todo momento- garantizar los principios de igualdad de las voces y de circulación democrática de la palabra. A tal efecto, las Asambleas asumieron un formato que privilegió la constitución de grupos de trabajo reducidos (de no más de 30 personas por grupo) coordinados por uno o dos facilitadores cada uno. Los facilitadores, casi en su totalidad funcionarios ministeriales, conformaron un equipo que fue entrenado en el manejo de grupos a lo largo de todo el año, según técnicas provenientes del campo de la educación popular.

Sobre esta base, los participantes fueron -en primer lugar- invitados a reconocer las fortalezas y debilidades de su región, para luego abrir paso a una instancia en la cual los sueños a 20 años delinearon la visión del futuro colectivo.

Posteriormente, las Asambleas efectuadas en torno a los distintos ejes se diseñaron con vistas al desarrollo de proyectos estratégicos en cada una de las regiones. La naturaleza diferencial de los ejes determinó, no obstante, que se produjeran variaciones entre las técnicas desplegadas en cada caso.

De esta manera, el Eje Físico-Ambiental (debido a su componente mayormente tangible y fácilmente identificable) propuso la detección y discusión de proyectos específicos que atendieran las necesidades de cada región; en tanto, el tratamiento del Eje Económico-Productivo buscó desentrañar el perfil regional a partir del reconocimiento de productos, elementos de innovación y conocimiento, y herramientas de financiamiento. Finalmente, el Eje Socio-Institucional fue abordado según una técnica que puso en vinculación las principales cuestiones sociales, culturales e institucionales de cada región con los derechos fundamentales que la resolución de las mismas debería asegurar, y las acciones y actores que deberían involucrarse para su atención integral en cada caso.

Dando cuenta de la interacción permanente entre los ámbitos intragubernamental y público-privado, precedieron a cada ronda de Asambleas sucesivas reuniones del Gabinete Ampliado Interministerial. Estas reuniones sirvieron como espacios para poner en crisis las técnicas de trabajo, producir reajustes, y consensuar propósitos y objetivos.

El material derivado de las Asambleas Ciudadanas (por un lado, registros escritos producidos por los propios participantes según pautas previamente establecidas y transmitidas durante el encuentro; por otro, registros derivados de pequeños informes elaborados por uno o varios observadores de la dinámica) fue leído, analizado y procesado por el equipo técnico. Sus resultados constituyeron el insumo decisivo a la hora de construir el Plan Estratégico Provincial.

Durante 2008, el Plan Estratégico Provincial congregó a más de 10.000 participantes registrados, convirtiéndose en la primera experiencia participativa a escala provincial de la historia santafesina. Una experiencia que comenzó a enhebrar historias, realidades y sueños, para hacer de cada habitante un ciudadano y de las cinco regiones, una sola provincia.



2

Caracterización del territorio. Diagnóstico.

[VOLVER AL SUMARIO>](#)

Región 1 - Nodo Reconquista

La región comprende cuatro zonas ambientales, convirtiéndose en la de mayor diversidad ambiental de la provincia. Se distinguen en ella:

- En el centro-norte, la Cuña Boscosa: formación arbórea del parque chaqueño constituida por una gran variedad de especies forestales y poblada por una rica fauna;
- Al oeste, los Bajos Sub-meridionales: una extensa zona deprimida sin diferencias en su relieve, con problemas de escurrimiento de las aguas, carencia de árboles y amplias alternancias de inundación y sequía;
- Al este, el Valle del Río Paraná: un ambiente de islas y arroyos en permanente cambio y con una fauna muy variada; y
- En el centro-sur, la Zona Transicional: presenta bosques bajos, pastizales y pajonales amplios, características del ambiente chaqueño y del pampeano, con un relieve suavemente ondulado a plano o deprimido en las cercanías de los arroyos y ríos.

La diversidad y la riqueza de la región se manifiestan en la variedad de productos que integran su economía, la cual da cuenta de un gran potencial emprendedor. Se verifica el desarrollo de cadenas integradas y complementadas con el ambiente.

La presencia de pastizales hace posible un desarrollo ganadero que genera carnes saludables y reconocidas en el mundo. El acceso al río, y a los sistemas de islas y humedales, es vital para la cría de ganado y la pesca. Por su parte, el manejo de los bosques naturales deriva en maderas y muebles muy apreciados.

El clima subtropical facilita cultivos como el algodón y la caña de azúcar, sobre los cuales se han desarrollado complejos de hilados de fibras en las localidades

de Avellaneda y Reconquista, e ingenios azucareros en Villa Ocampo y Las Toscas, ambos sectores de gran incidencia en el sostenimiento de las tasas de empleo local. Las áreas de cultivos tradicionales abarcan girasol, soja, maíz, trigo y sorgo, y se complementan con emprendimientos lácteos, apicultura, citricultura y una importante cadena de integración avícola.

Se destacan también los emprendimientos de alta tecnología, metalúrgicos y de servicios varios, principalmente concentrados en Reconquista y Avellaneda, y los diversos productos artesanales que dan cuenta del patrimonio natural y cultural de la región.

Eje Físico-Ambiental

Infraestructuras y servicios territoriales

La región se estructura y organiza en toda su extensión sobre la Ruta Nacional 11, que atraviesa la provincia de norte a sur en paralelo al río Paraná, construyendo un fuerte vínculo de potencial desarrollo con la Región 3 (Nodo Santa Fe) y la Región 4 (Nodo Rosario).

De los 3.442 km. que comprende la Hidrovía Paraná-Paraguay, 849 km. de frente fluvial corresponden a la provincia de Santa Fe; y más de la tercera parte de ese frente pertenecen a la Región 1. La recuperación de las vías navegables se advierte como una de las principales potencialidades de la región, por lo que la readecuación y la transformación de los puertos de Villa Ocampo y Reconquista representarán una oportunidad para la salida de la producción del noreste argentino.

La región presenta infraestructuras de comunicación insuficientes, situación evidenciada por la falta de consolidación de su sistema vial y por el abandono y/o subutilización de importantes redes territoriales (tales como el sistema ferroviario que sirviera a la explotación forestal de principios del siglo XX). Existen obras largamente demandadas en esta región, como el puente vial que unirá las provincias de Corrientes y Santa Fe, una obra que mejoraría la conectividad territorial tanto del polo industrial Las Toscas-Villa Ocampo como de aquél instalado en Reconquista y Avellaneda.

Debido al aislamiento de las localidades y a las largas distancias a transitar, es necesario el desarrollo de obras viales como la readecuación de la Ruta Nacional N° 11, la pavimentación del tramo faltante de la Ruta Provincial N° 3 y transversales, la recuperación de las Rutas Provinciales N° 30, 31 y 32, la recualificación de accesos y conexiones con las localidades que están a lo largo de los corredores viales de las Rutas Provinciales N° 40, 96S, 98S y 100S. Asimismo, es prioritario el mejoramiento de los caminos rurales y la incorporación de maquinaria y tecnología acordes a las demandas actuales de mantenimiento de rutas y caminos.

Las carencias en la provisión de servicios son notables en la región. Más del 23% de los hogares no tiene agua de red, el 60% de los mismos no posee desagües cloacales, el 10% no posee energía eléctrica, y se verifica una completa inexistencia de redes de gas natural en la región. La calidad de vida debe ser mejorada con la optimización en la prestación de estos servicios básicos.

Las infraestructuras para el desarrollo son insuficientes. La falta de gasoductos, la limitación en las redes de alta tensión y la carencia de acueductos y canalizaciones dificultan la promoción de áreas estratégicas como para la localización de industrias, parques empresariales o grandes emprendimientos turísticos de alcance regional.

Estos emprendimientos deben ir acompañados de políticas y programas de escala provincial y/o nacional que hagan sustentables las acciones y posibiliten la reconversión de recursos existentes en nuevas oportunidades. En este sentido y a modo de ejemplo, puede mencionarse la puesta en valor de las instalaciones de La Forestal (hoy en desuso) y su transformación en un sitio de interés turístico, dado su valor histórico y patrimonial. espuesta a la necesidad de construcción de viviendas públicas. Asimismo, la identificación de sectores especiales destinados a la radicación de industrias sobresale como tema prioritario de ordenamiento territorial.

Medio ambiente

Esta región cuenta con importantes recursos naturales, como las extensas zonas boscosas, el río Paraná y la diversidad de su flora y su fauna. Es prioritario consolidar programas de escala regional que preserven, protejan y optimicen el potencial que ofrecen estos recursos. Un ejemplo de esto es el sitio RAMSAR Jaaukanigás (*), un extenso sector de ríos, lagunas, pastizales, bosques ribereños e islas de la planicie de inundación del Río Paraná medio.

Coexisten en este sitio hábitat acuáticos y ambientes asociados, que lo convierten en una de las áreas de mayor biodiversidad de la República Argentina.

El gran número de especies que allí habitan -algunas de ellas en peligro de extinción- indican el estado de conservación del humedal y su alto valor como patrimonio natural. Los recursos que este sitio ofrece son claves en el desarrollo de la economía regional.

Faltan acciones eficientes de concientización y aplicación de las normas de control capaces de revertir la desprotección de los recursos naturales, tales como: procesos de deforestación, pesca indiscriminada, caza furtiva, contaminación industrial y agotamiento de los suelos productivos.

Se registra en los últimos años un notable incremento de las sequías en la región, situación que se ha profundizado en el año 2008, con la sequía más grave de los últimos 20 años. En la Región 1, particularmente en el Departamento de Vera, se verificaron los niveles de precipitaciones más bajos de los últimos 47 años. Esta profundización de las sequías pone en peligro el ecosistema de los Bajos Sub-meridionales, el cual representa uno de los humedales más grandes de la República Argentina. La biodiversidad biológica se adapta a las condiciones de inundación y sequías cíclicas y recurrentes; no obstante, estas condiciones están siendo afectadas por las obras de canalización, que ya no retienen el agua de lluvia y por consiguiente se han alterado las condiciones de humedad de la tierra.

(*) La denominación RAMSAR proviene de la convención relativa a los humedales de importancia internacional, firmada en la ciudad de Ramsar - Irán - el 2 de febrero de 1971.

Los escurrimientos conducidos artificialmente han alterado la permeabilidad y riqueza del suelo en áreas rurales y han provocado inundaciones extraordinarias en áreas urbanas.

El acelerado crecimiento de las zonas urbanas y sus comportamientos sociales obligan a pensar en la pronta implementación de programas de escala local y/o regional para el tratamiento de los residuos urbanos. Es necesario promover y construir asociaciones entre localidades para afrontar eficientemente esta problemática.

Políticas de suelo y vivienda

La carencia y/o desactualización de las normas de uso y ocupación del suelo urbano, y su relación con los procesos de crecimiento poblacional y el desarrollo económico y productivo, generan una débil e inapropiada respuesta a la necesidad de construcción de viviendas públicas. Asimismo, la identificación de sectores especiales destinados a la radicación de industrias sobresale como tema prioritario de ordenamiento territorial.

Una actualización de las herramientas jurídicas de uso de suelo en las cuales se incorporen planes urbanos particulares para cada localidad permitirá proyectar el desarrollo de cada una de éstas.

Eje Económico - Productivo

Caracterización general

Signada por la diversidad y la riqueza de ambientes, en la Región 1 se pueden encontrar los más variados productos, los cuales integran una economía con un gran potencial de desarrollo, que necesita del fortalecimiento de su infraestructura básica.

El potencial emprendedor se muestra claramente en el desarrollo de cadenas integradas y complementadas con el ambiente. Se destacan también los emprendimientos de alta tecnología, industriales (metalúrgicos, maquinaria agrícola) y de servicios (los cuales se encuentran concentrados principalmente en el área metropolitana Reconquista-Avellaneda).

El acceso al río Paraná mediante puertos genera una gran oportunidad logística, en tanto el aprovechamiento de los sistemas de islas y humedales tiene gran incidencia en la región. El espacio regional se distingue asimismo por sus productos artesanales, que reflejan su diversidad natural y cultural.

Frente a esta caracterización regional, emerge la necesidad de consolidar proyectos de alto impacto en su economía, que permitan la generación de empleos, promuevan nuevamente el arraigo en el territorio y fomenten el desarrollo de nuevas oportunidades.

Territorio y producción

Se reconoce en la región una gran diversidad de recursos naturales, que conjugados con el clima y la ubicación geográfica, permiten ampliar el abanico de posibilidades productivas. La dispersión de pueblos, ciudades y comunidades rurales, además del asentamiento de familias en el campo son decisivos para comprender la dinámica de la región.

Uno de los aspectos más evidentes es el fenómeno de concentración de la tierra y de los espacios de producción: por un lado, la existencia de grandes latifundios; y por otro, el uso generalmente agrícola o ganadero extensivo con una considerable reducción de actores dinamizadores de la producción.

La región cuenta con suelos marginales respecto de su calidad agrícola, pastoril, forrajera o forestal, por lo que requiere de un manejo adecuado y responsable en cada una de las actividades que se desarrollen. Estos aspectos, sumados a los anteriores, demandan pensar un ordenamiento territorial que posibilite integrar la diversidad en un modelo de desarrollo.

Economía productiva

Se requiere trabajar fuertemente en el estímulo y fortalecimiento de estas vastas redes que abarcan todo el territorio, mediante el desarrollo de instrumentos acordes a sus particularidades.

El desarrollo de cadenas productivas tan diversificadas genera grandes oportunidades de equilibrio pero, al mismo tiempo, su precariedad es aún notoria.

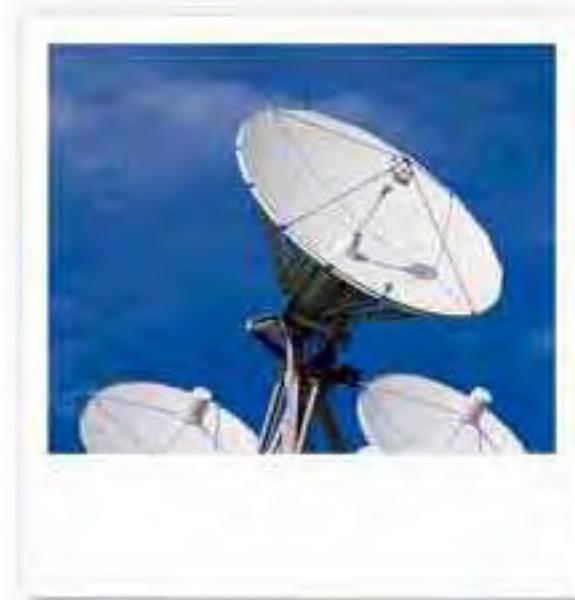
La diversidad se refleja en los pastizales y la producción de carnes; los bosques naturales y la industria de maderas y muebles; los cultivos tropicales como el algodón y la caña de azúcar (que integran complejos de hilados de fibras y azucareros, ambos con alta incidencia en el empleo local); los cultivos tradicionales de cereales y oleaginosas (girasol, soja, maíz, trigo y sorgo), y los emprendimientos lácteos; además de la apicultura, la citricultura y una importante cadena de integración avícola.

El turismo y los desarrollos agro-forestales son nuevos emergentes en la economía, aún no trabajados integralmente atento al potencial que presentan. La agroindustria, los nuevos desarrollos tecnológicos, los servicios y la metalmecánica, combinados con el ámbito de la Investigación y el Desarrollo, constituyen los principales caminos mediante los cuales consolidar el tejido económico y productivo de la región.

La diversidad antes mencionada constituye uno de los elementos regenerativos de la economía rural que, dada la composición del territorio, representa una oportunidad regional estratégica.

Capacidad emprendedora y laboral

Se reconoce un bajo nivel de desarrollo de emprendimientos, a pesar de las potencialidades existentes en la región; es preciso apoyar activamente el desarrollo industrial, en particular a las pequeñas y medianas empresas. Resulta



prioritario desarrollar estrategias de financiamiento para emprendimientos que incrementen el nivel de ocupación.

Las dificultades de acceso al crédito y al financiamiento limitan los nuevos emprendimientos. Entidades como la Asociación para el Desarrollo Regional cumplen un rol fundamental en este sentido.

Fundamentalmente en los jóvenes, surge como problemática la falta de capacitación laboral para el desarrollo de proyectos locales, lo cual frecuentemente empuja a sectores significativos de esta población a migrar hacia zonas más densamente urbanas, las cuales presentan un nivel de oferta considerablemente superior. La formación y entrenamiento requeridos en los empleos de la región demandan una mayor disponibilidad de escuelas técnicas y un acceso más fluido al sistema educativo superior y a los dispositivos educativos no formales. La capacidad educativa instalada es una base considerable, aunque poco aprovechada para incrementar la articulación e integración con las empresas.

Infraestructura, tecnología y servicios

Se plantea con fuerza la necesidad de superar la precariedad de la infraestructura básica de la región: rutas y caminos de acceso, puentes sobre ríos y arroyos, gas, agua, telecomunicaciones y energía son elementos indispensables posibilitar oportunidades a los ciudadanos y las empresas a la hora de emprender.

El desarrollo de mayores y mejores redes de servicios, al igual que la provisión de insumos, está limitados por condiciones de infraestructura y acceso a las tecnologías.

La Hidrovía Paraná-Paraguay es una obra vital para el desarrollo de la región, su desarrollo posibilitará que los distintos sectores productivos y de servicios tengan acceso a un corredor de exportación para canalizar sus productos con valores altamente competitivos, debido al abaratamiento de los fletes.

El aprovechamiento de los puertos en Reconquista y Villa Ocampo, su conexión con la Hidrovía y el trazado del ferrocarril (hoy inutilizado), son elementos que potencian las condiciones de la región. El Puerto de Reconquista cuenta con una superficie de 4,2 hectáreas –con posibilidad de ampliación– para almacenar productos o desarrollar nuevos servicios portuarios. Por otro lado, el Puerto Ocampo sólo cuenta hoy con el viejo muelle de principios de siglo XX y una barranca natural inmejorable; se requiere pensar un proyecto acorde a su rol en la región, tanto en lo productivo como en relación al hábitat en el cual se inserta. Por el calado que posee la Hidrovía en este tramo, estos puertos son de tipo barcaceros.

El nivel de incorporación de tecnología e informatización aún es bajo en la mayoría de los sectores; sin embargo, se registran casos exitosos de innovación y emprendimientos en Investigación y Desarrollo.

Redes de integración e institucionalidad empresarial

La región cuenta con una importante red de instituciones y actores privados y sociales. Se destacan las cooperativas (tanto agropecuarias como de servicios) en cada una de las localidades de la región y las entidades intermedias, que fortalecen la capacidad local de diseño y construcción territorial. La presencia de ONG's comprometidas con el medio fortalece el diálogo e involucramiento de todos los sectores en estos procesos.

Es preciso avanzar en el diseño de instrumentos propios que fortalezcan estas capacidades, para mejorar la captación y fijación de recursos aplicables a los emprendimientos regionales. La región demanda una mayor articulación con el Estado provincial en el diseño de políticas públicas, así como también el fortalecimiento de las capacidades comunales y municipales para afrontar las necesidades locales.

Eje Socio - Institucional

La Región 1 se destaca por sus niveles de población infantil y juvenil, la cual asciende a un 57% de la población total. Particularmente, la franja etaria que va de 0 a 14 años asciende al 31%, mientras que los adolescentes y jóvenes comprendidos entre los 15 y los 29 años representan el 26% de la población regional. En el otro extremo de la escala, la población mayor de 65 años asciende a poco más de un 7%.

Esta región aporta población joven a la dinámica migratoria que se produce en la provincia. Aspectos como el desarraigo y la falta de ofertas que promuevan la retención poblacional son problemáticas que atraviesan todos los temas sectoriales. Siendo la región con mayor porcentaje de población rural de la provincia, la dinámica demográfica ha experimentado en los últimos 20 años una disminución del porcentaje de población rural que fue desde un 41% hasta alcanzar actualmente apenas un 23%.

Territorio y derechos

Se reconoce en la región la necesidad de contar con políticas sociales e inversiones en infraestructura social que corrijan la brecha de desigualdad mediante la satisfacción de necesidades básicas.

El 56% de la población no cuenta con la cobertura de una obra social o un plan de medicina privado, razón por la cual emerge la prioridad de consolidar un sistema de salud integrado, que contemple una red sistematizada que atienda los déficit locales y permita salvar las grandes distancias territoriales con la infraestructura de comunicación existente. En este sentido, resulta indispensable garantizar la atención primaria y el escalonamiento según niveles de complejidad..

Es llamativa la presencia de algunas enfermedades en particular, tales como mal de chagas, tuberculosis y venéreas, y su relación con situaciones de





requieren de una estrategia de reforma que revierta la presente distribución asimétrica de recursos, y se oriente a la promoción, prevención, asistencia y rehabilitación.

Las entidades educativas de la región son identificadas no sólo como un espacio de formación para niños y jóvenes, sino también como un lugar para la contención del espacio familiar y comunitario. El sistema educativo funciona como caja de resonancia de distintas problemáticas que exceden la relación enseñanza-aprendizaje.

La dimensión cultural es una de las formas en la cual la región se identifica y revaloriza a sí misma; la recuperación, el apoyo y la revalorización de las fiestas populares y eventos regionales constituyen un eje importante, como así también la restauración de los edificios históricos que forman parte del patrimonio cultural de la región.

Redes institucionales, participación y ciudadanía

Las organizaciones de la sociedad civil de la región dan cuenta de una fuerte valoración del trabajo colectivo; es en estos espacios que se gestan actividades de cambio con experiencias de trabajo en red. La sociedad civil se percibe como agente integrador, en oposición a la lejanía que parecieran presentar los Estados provincial y nacional. Sólo en algunas localidades pareciera tener lugar una incipiente atomización de las instituciones existentes.

La percepción de la presencia del Estado en esta región es débil, con la excepción de las expresiones materiales y simbólicas del sistema educativo, las cuales le ofrecen al Estado prácticamente toda su visibilidad en el territorio.



Región 2 - Nodo Rafaela

Por su gran extensión, se pueden diferenciar en la región tres grandes zonas ambientales:

■ Al noreste, los Bajos Sub-meridionales: una gran depresión de más de 2 millones de hectáreas sin diferencias ni cambios de relieve, con problemas de drenajes en épocas de inundaciones y de retenciones de agua en tiempos de sequía;

■ Al noroeste, el Chaco Semiárido: zona alta con escasez de lluvias que se ubica en una estrecha franja en el límite con la provincia de Santiago del Estero; y

■ Al sur, la Zona Transicional: con características del ambiente chaqueño y del pampeano, un relieve suavemente ondulado que presenta bosques bajos, praderas, pastizales y pajonales.

La Región 2 experimenta un manifiesto contraste norte–sur, identificable tanto en términos de capacidades instaladas, como en relación a las fortalezas productivas y los recursos naturales disponibles. La zona sur de esta región representa uno de los enclaves productivos más sobresalientes de la provincia y el país, mientras que la zona norte da cuenta de marcadas falencias tanto en infraestructuras territoriales como en desarrollo productivo. Esta heterogeneidad se manifiesta asimismo en aspectos culturales, demográficos y económicos.

En relación al asentamiento poblacional también existe una clara diferencia entre las dos zonas; según el Censo Nacional de Población 2001, en el norte de la región existe una densidad poblacional de 2,94 habitantes por km², mientras que en la zona sur este indicador es de 22,37 km².

Existe una arraigada cultura emprendedora, la cual se expresa en el desarrollo de pequeñas y medianas empresas y en una fuerte capacidad de asociación. Ambos factores motivan la obtención de extraordinarios resultados en la calidad de los productos de la región.

Eje Físico – Ambiental

Infraestructuras y servicios territoriales

La región presenta una infraestructura de comunicaciones heterogénea, caracterizada por la predominancia del transporte automotor y la obsolescencia del sistema ferroviario, el cual -a pesar de su estado actual de abandono o subutilización- aparece como una alternativa de comunicación potencialmente viable a futuro.

La Ruta Nacional 34 es el eje estructurante de la región, y su vía de conexión primordial con los principales centros urbanos de la provincia y el noroeste del país. La Ruta Nacional 98, única vía transversal pavimentada del norte de la provincia, presenta en la actualidad problemas de mantenimiento. Las otras rutas transversales del norte de la región (Rutas Provinciales 30, 290-S, 32 y 40) no se encuentran pavimentadas, y presentan interrupciones en su trazado en la zona de los Bajos Submeridionales.

La red de caminos rurales estructura la actividad económica de la región, fundamentalmente aquella vinculada a la cuenca lechera. El mantenimiento y mejoramiento de esta red aparece como una cuestión de gran relevancia.

La Región 2 cuenta con una infraestructura de servicios deficitaria. La zona norte se distingue por presentar serias deficiencias en los sistemas de abastecimiento de agua potable, y en sus redes de desagües y gas. El Censo Nacional de Población 2001 indica que las ciudades del norte de la región (San Cristóbal, Ceres y Tostado) poseen los indicadores de prestación de servicios básicos más bajos de la provincia. Los problemas de cantidad y calidad del agua a lo largo de toda la región dificultan la adecuada prestación del servicio.

La ausencia de gasoductos y la insuficiencia de las redes de alta tensión obstaculizan la promoción de estrategias para la radicación de industrias, fundamentalmente en la zona norte.

Medio ambiente

La presencia de arsénico, nitritos y nitratos en el agua implica un problema en materia ambiental; por este motivo, resulta esencial la ejecución de acueductos troncales que abastezcan a las localidades de toda la región.

El servicio de cloacas existe sólo en los municipios de mayor escala; una gran parte de la población posee pozos absorbentes. Esta situación, sumada a la carencia de redes de agua potable y a la presencia de niveles freáticos elevados, configura un escenario problemático en materia sanitaria para los habitantes de la región.

El tratamiento de los residuos urbanos, de manera análoga a lo que ocurre en el resto de la provincia, se identifica como una problemática recurrente tanto en los municipios como en las comunas. La existencia de quemas en basurales a cielo abierto (a pesar de la vigencia de la Ley Provincial 11.872) y la falta de implementación de rellenos sanitarios (previstos según la Resolución Provincial 128/04) resultan temas prioritarios a atender.

Se advierte una ausencia de regulación en el uso de agroquímicos y en las prácticas de fumigación. Si bien se trata de productos y prácticas utilizados con frecuencia en el sector productivo, se reconoce la necesidad de evitar excesos en su utilización.

Políticas de uso del suelo y vivienda

El déficit habitacional es un tema acuciante en la región: la oferta insuficiente de viviendas es una de las problemáticas que comparten todos sus municipios y comunas. Se verifica la necesidad de ofrecer respuestas habitacionales para todos los sectores sociales, respuestas que deberán ser acordes a la realidad geográfica y al contexto cultural de cada zona.

Esta problemática se relaciona con la ausencia de políticas de regulación en el uso del suelo, que compatibilicen los distintos destinos mediante la elaboración de planes de ordenamiento urbano e identificación de zonas de riesgo.

Eje Económico – Productivo

Caracterización general

La región presenta una geografía productiva en la cual las vastas praderas se combinan con verdaderos polos industriales y de alta tecnología. Su gran cuenca láctea -la principal en toda la extensión nacional- provee al país y al mundo de productos de primer nivel. Sin embargo, debido a la crisis que atraviesa el sector, los productores tamberos se interrogan crecientemente acerca de la viabilidad de su actividad. Los mejores precios de los cultivos agrícolas y la sencillez operativa que éstos requieren aparecen como dos de las variables que explican el incremento de la superficie cultivada (especialmente de soja) en los últimos años.

Además del gran aporte productivo y de la capacidad de empleo que generan los tambos y toda la cadena de industrialización láctea, la región cuenta con uno de los mayores stocks de ganado bovino de cría de la Argentina.

La actividad ganadera se complementa con emprendimientos porcinos, apícolas, etc. La significativa oferta de productos derivados del sector da cuenta de las capacidades locales de organización y agregación de valor presentes en la región.

Territorio y producción

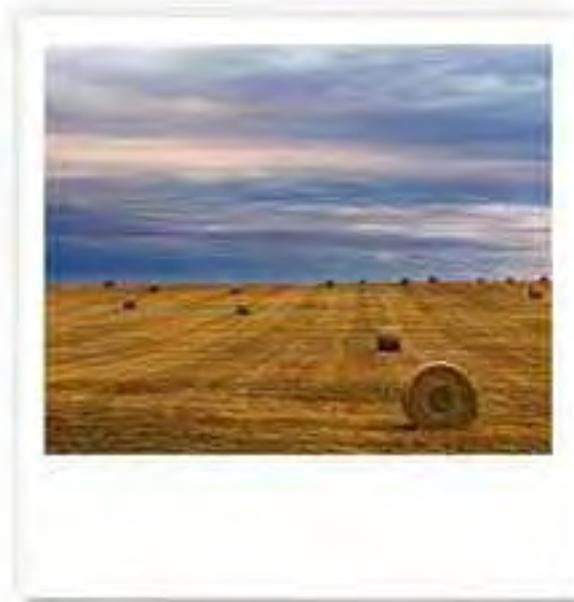
Se aprecia en la Región 2 una importante diversidad territorial: la gran cuenca láctea se integra con un área noreste propicia para la producción ganadera y con el sector noroeste, caracterizado por su producción algodonera. La aptitud agrícola de los suelos determina grandes áreas de cultivos. Al igual que en otras regiones, se verifica una concentración por tenencia o uso de tierras y un desarrollo del monocultivo.

La ciudad de Rafaela, la tercera de la provincia según su densidad poblacional (83.563 habitantes, según el Censo Nacional de Población 2001) interviene fuertemente en la dinámica regional, tanto sobre el ámbito económico como en el socio-cultural. Su capacidad industrial instalada potencia la localización y el desarrollo de empresas en la región.

Entre las problemáticas que requieren atención, se reconocen la marcada migración desde las zonas rurales a los centros urbanos, la deforestación y la necesidad de un manejo responsable de los suelos.

Economía productiva

La región muestra hoy extraordinarios resultados en la calidad de sus productos tecnológicos. La ciudad de Rafaela lidera este proceso de integración en las nuevas economías mundiales; sus autopartes, sistemas industriales y otras producciones conquistan mercados día a día. Rafaela es la ciudad que presenta el mayor índice de agregación de valor en pesos por kilogramo de productos exportados en todo el país.



También la ciudad de Sunchales constituye un gran polo de industrialización, en este caso, láctea. Esta ciudad -señalada como capital nacional del cooperativismo- da cuenta del fuerte desarrollo de la economía solidaria en la región.

Las cadenas de valor agregado requieren un fortalecimiento aún mayor, que permita mantener su competitividad y estimule la diversidad productiva. Dado su alto impacto sobre el empleo y la economía de anclaje local sobre la cual se constituyen, uno de los grandes desafíos existentes en la región pasa por desalentar el abandono de los tambos y su posterior reconversión en campos de cultivo.

Capacidad emprendedora y laboral

La cultura emprendedora de la región se expresa en el desarrollo de pequeñas y medianas empresas, y en una comprobada capacidad de asociación y organización en torno a los intereses regionales. Estas características fomentan la diversidad de productos y servicios, incrementando valor y creando empleo, lo cual favorece la radicación de jóvenes en las ciudades de la región.

La fortaleza de la producción agrícola-ganadera, el liderazgo en tambos y la industria láctea requieren un diseño particular de incentivos para estimular la generación de empleo rural y la instalación de familias en los núcleos productivos.

Si bien en la región se encuentran escuelas de enseñanza técnica, institutos terciarios y universidades (concentrados principalmente en Rafaela) se torna necesario adecuar las propuestas educativas a los perfiles laborales requeridos.

La necesidad de fortalecer el entramado asociativo es también una manera de recuperar el sentido propio del quehacer de la región. Aprovechar el contexto internacional y las oportunidades asociadas a éste se vuelve estratégico para la proyección de la región.

Infraestructura, tecnología y servicios

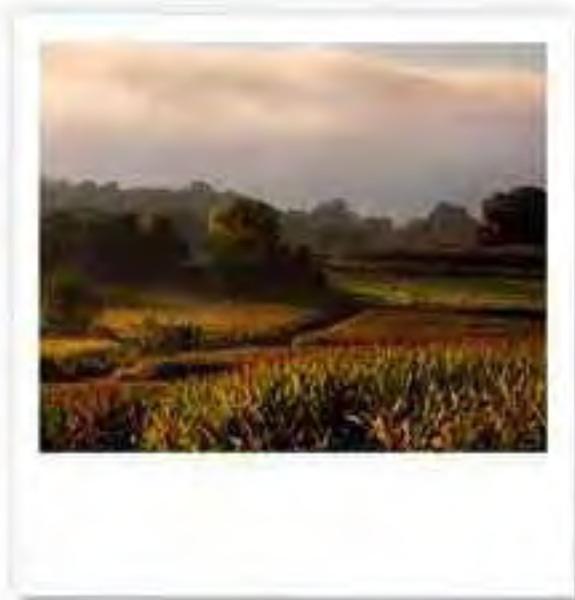
La Ruta Nacional 34 actúa como columna vertebral regional, pero son requeridas mejoras de las rutas secundarias tanto para el desarrollo social como para el tránsito productivo. Los caminos rurales representan una red de accesibilidad esencial en el esquema productivo, por lo cual su mantenimiento resulta prioritario.

El anegamiento que se produce por efecto de eventos adversos de gran magnitud en períodos de duración cortos (lluvias intensas), los desbordes de ríos y las dificultades de escurrimiento de las aguas producen pérdidas económicas y sociales de gran magnitud, debido a la falta de previsión y de obras en las principales cuencas hídricas.

Los servicios ligados a las manufacturas, industrialización, exportación y alta tecnología permiten una gran agilidad del entramado productivo y aseguran el abastecimiento. Cada uno de ellos demanda niveles de mejora y tratamientos específicos que estimulen y fortalezcan a las instituciones ligadas a Investigación y Desarrollo.

La cultura asociativa y el dinamismo de importantes sectores de la región son fuertes dinamizadores del crecimiento de los actores socio-económicos. Ese crecimiento se ve reflejado en la gran cantidad de entidades que trabajan por el bienestar, la mejora en las condiciones generales y la posibilidad para emprender. Se trata de núcleos que deben poder inspirar y facilitar estas mismas condiciones en las áreas periféricas de la región, especialmente en la zona norte y en los municipios y comunas más pequeños.

Una de las características más distintivas de esta región es la existencia de comités de cuencas (formados por productores) y consorcios camineros, dos formatos particulares que asumen sus prácticas asociativas.



Eje Socio - Institucional

Territorio y derechos

Los indicadores revelan la diversidad de escenarios presentes en la región. Mientras un 31% de la población del extremo norte presenta necesidades básicas insatisfechas, dicho indicador desciende en la zona sur a poco más del 8% (según el Censo Nacional de Población 2001).

Se verifica una clara debilidad en la infraestructura regional de salud, con carencia de recursos humanos profesionales y no profesionales, como así también de insumos y medicamentos. También existen dificultades en la atención a sectores vulnerables (ancianos, discapacitados) y en el control de enfermedades endémicas (sobre todo en la zona que abarca desde Tostado hasta el límite con Chaco).

El analfabetismo es una problemática persistente, así como la deserción escolar en la zona rural; ambos problemas encuentran su raíz en la cuestión social y no meramente en cuestiones de aprendizaje o de gestión educativa. La infraestructura edilicia y tecnológica de comunicaciones destinada a la educación requiere de programas de mantenimiento y mejora.

Existen una importante oferta de profesionales docentes, sin embargo, es notable el proceso que experimentan las localidades pequeñas; los jóvenes migran a las ciudades más importantes -tanto de la región como de otras regiones- en busca de acceso a otro tipo de ofertas educativas.

En lo que respecta al ámbito cultural, aparece la necesidad de que los espectáculos culturales masivos lleguen a la región, además de la demanda de crear alguna modalidad de circuitos culturales en los barrios y las zonas rurales.

En relación a la cuestión social, esta región presenta un incremento de los problemas de adicciones, sobre todo en adolescentes y jóvenes. Cabe destacar que la dependencia a las drogas se produce mayormente en las grandes urbes de la región, mientras que en las pequeñas localidades la ingesta compulsiva

de alcohol es superior al consumo de sustancias. Es necesario desarrollar programas de prevención y asistencia, a los grupos vulnerables en particular, y a la comunidad en general.

Asimismo, es necesario desarrollar políticas integrales que atiendan la cuestión alimentaria, con el objeto de responder a las necesidades urgentes de los sectores más empobrecidos.

La problemática de la inseguridad reconoce comparativamente bajos niveles de conflictividad. En referencia al sistema judicial, se espera que en el futuro el Estado pueda hacer más ágil y menos centralizada la prestación de este servicio.

Redes institucionales, participación y ciudadanía

Esta región se caracteriza por una presencia muy fuerte del asociativismo público-privado, tanto en el campo económico como en el social y cultural. En este último caso, las organizaciones también cuentan con importantes recursos humanos y materiales. El rol que las mismas desempeñan en la vida comunitaria demuestra su compromiso con el asociativismo y la consecución del desarrollo regional.

La debilidad de la presencia del Estado en algunos aspectos contrasta con el dinamismo de este sector de la comunidad y su vocación por ocupar esos espacios. Se identifican en la región diferentes capacidades de respuesta local a las necesidades. De un lado, en la zona norte (dada la existencia de condiciones físico-ambientales más adversas) existe una fuerte dependencia de las políticas nacionales y provinciales; de otro, en la zona centro-sur se comprueban condiciones que favorecen el desarrollo local y las prácticas asociativas. Entre estas iniciativas, se destaca la experiencia de planificación estratégica en la ciudad de Rafaela.



Región 3 - Nodo Santa Fe

En esta región se reconocen principalmente dos zonas ambientales:

■ Al oeste, la Zona Transicional: presenta características del ambiente chaqueño y del pampeano, con un relieve suavemente ondulado a plano, deprimido en las cercanías de los arroyos y ríos; con bosques bajos, pastizales y pajonales amplios; y

■ Al este, el Valle del Río Paraná: un ambiente de islas y arroyos en permanente cambio, con una flora y fauna muy variada.

La región se destaca por el gran dinamismo de sus servicios y la existencia de diversas cadenas de valor. La producción de cereales y oleaginosas representa la principal actividad, la cual se ve fortalecida y complementada por industrias lácteas, cárnicas y de curtidos. El sector ganadero, las producciones regionales y los emprendimientos madereros completan el esquema productivo. Asimismo, se destaca el constante crecimiento de la oferta de servicios turísticos.

La ciudad de Santa Fe ha sido sede de momentos institucionales de gran significación para la historia política del país, desde la Convención Constituyente que en 1853 sancionó la Constitución Nacional hasta la que se celebrara en 1994, produciendo la última reforma constitucional. Pero no sólo la historia le imprime a la ciudad capital su carácter fuertemente institucional; Santa Fe ciudad es actualmente la sede de los tres poderes del Estado provincial (ejecutivo, legislativo y judicial). Esta actividad le otorga a la ciudad y a la región un rol sustantivo en el devenir de la organización política del territorio. Asimismo, en la ciudad capital se reúne un conjunto de instituciones científicas y universitarias, las cuales permiten definirla como un polo de producción de conocimiento e investigación. Allí se destaca el rol de la Universidad Nacional del Litoral que -desde su creación en 1919- ha asumido un claro liderazgo en la producción académica de la región, adquiriendo proyección nacional e internacional.

Eje Físico - Ambiental

Infraestructuras territoriales

La Región 3 se sitúa en un estratégico enclave territorial, tanto a nivel provincial como nacional. Sus rutas, los ferrocarriles, la Hidrovía Paraná-Paraguay y el aeropuerto de Sauce Viejo configuran un heterogéneo sistema de comunicaciones de gran potencialidad.

Esta región actúa a manera de rótula territorial, tanto hacia el interior como hacia el exterior de la provincia. El estado de conservación de la red de infraestructura en comunicaciones presenta deficiencias que -dado el incremento de la demanda existente- es necesario atender.

Se verifican rutas colapsadas, poco aptas para el tránsito de bienes y personas tanto intra como interregional. Se reconocen además infraestructuras obsoletas o subutilizadas que dan cuenta de una severa limitación en la prestación de servicios, lo cual se torna especialmente problemático debido a los crecientes requerimientos de conectividad surgidos de una economía globalizada que demanda productos de origen regional.

Se reconoce la necesidad de acciones en materia de comunicaciones: el dragado del río Paraná y la reactivación del puerto de Santa Fe, la construcción de autovías en las troncales de la red vial (Rutas Nacionales Nº 11 y 19, y Ruta Provincial Nº 70), el mantenimiento y ampliación de la red de caminos rurales por los cuales se traslada la producción primaria, la generación de un proyecto integral de recuperación del transporte ferroviario, y la puesta en servicio de nodos multimodales de transporte que puedan actuar como articuladores de todos los subsistemas.

En términos de la infraestructura regional de servicios, se verifica la existencia de redes troncales de energía eléctrica y gas natural, así como de acueductos y servicios de comunicaciones. Sin embargo, estas redes estructurales no logran abastecer a la totalidad de los municipios y comunas, existiendo zonas con importantes déficit en materia de agua potable, cloacas y gas natural.

La región posee inmejorables condiciones geográficas para la obtención de agua potable; no obstante, casi el 15% de los hogares no cuenta con acceso a la misma. La importancia estratégica del agua -en virtud de las agendas globales- vuelve imprescindible la concreción de programas que posibiliten su provisión en toda la región.

Si bien muchas de las localidades de la región cuentan con desagües cloacales, el sector de cobertura de los mismos abarca sólo al 45% de los hogares. Resulta prioritaria la implementación de obras integrales que reviertan esta situación.

En materia de gas natural existe una situación similar: sólo el 46% de los hogares cuenta con este servicio. La construcción del gasoducto norte revertiría en el largo plazo este escenario; en tal caso, la provisión del servicio de gas natural en todas las localidades dependerá de la construcción de los tramos secundarios de conexión y de las respectivas redes de distribución urbana, obras necesarias para garantizar el servicio en todos los hogares de la región.

La tradición respecto a las prácticas asociativas en el ámbito productivo y de servicios aparece como una fortaleza regional. Este escenario presenta una gran potencialidad para la realización de obras de infraestructura que asocien las capacidades del sector cooperativo con las del sector público,

tales como gasoductos, acueductos y redes viales. Resulta entonces primordial la implementación de una agenda que permita capitalizar la capacidad instalada de las cooperativas prestadoras de servicios, fomentando el establecimiento de un plan de infraestructura que responda integralmente a las necesidades de la región.

En cuanto a la infraestructura para el desarrollo, la Región 3 se caracteriza por una sólida capacidad instalada. Instituciones científico-tecnológicas como el Centro Regional de Investigación y Desarrollo Santa Fe, el Instituto Nacional del Agua, el Instituto Nacional de Limnología, el Instituto de Desarrollo Tecnológico para la Industria Química y el Parque Tecnológico Litoral Centro están a disposición del sistema productivo, lo cual posiciona favorablemente a esta región en un contexto económico internacional que demanda productos con alto agregado de valor tecnológico. Resulta prioritaria la implementación de políticas que favorezcan la sinergia entre los sectores científico y productivo, e impulsen la creación de parques tecnológicos y áreas industriales.

El creciente interés por el turismo en la región encuentra en su patrimonio histórico cultural y en la riqueza natural de la zona de islas dos grandes polos de atracción; se trata de recursos que es necesario potenciar. Actualmente, la oferta de servicios turísticos es restringida y proviene de emprendimientos en su mayoría privados, los cuales están emplazados a lo largo del corredor de la Ruta Provincial N° 1 (en el tramo que va desde las localidades Santa Rosa de Calchines hasta Romang). Se demanda una mayor intervención del Estado en programas de promoción turística y en lo referido al trazado de sistemas de accesibilidad apropiados. El corredor de la Ruta Provincial N° 1 no está suficientemente dotado en materia de servicios como para responder a un potencial incremento en la demanda, razón por la cual resulta prioritaria su readecuación y posterior equipamiento.

Medio ambiente

Un vasto sector de la Región 3 se localiza en el valle de inundación del río Paraná. Esta ubicación geográfica le otorga a la región una gran riqueza natural (tanto por su biodiversidad como por su patrimonio paisajístico), la cual a su vez ofrece grandes potencialidades en materia de turismo, actividad ictícola y en el aprovechamiento logístico de las vías navegables. Estas condiciones representan un desafío para el modelo de asentamiento territorial y para la localización de las actividades humanas.

La cuestión ambiental representa uno de los aspectos medulares de la región. La falta de soluciones a la amenaza constante de inundaciones constituye, sin lugar a dudas, la problemática regional más acuciante. Resulta imprescindible consolidar un plan de obras hídricas sustentable a corto, mediano y largo plazo, e implementar una planificación territorial acorde a la configuración geográfica regional. Es aconsejable viabilizar estas acciones mediante espacios de participación, en los cuales todos los actores involucrados en la cuestión logren establecer consensos.

Otros temas ambientales de creciente complejidad son aquellos relacionados con el tratamiento de residuos sólidos urbanos, la contaminación de napas freáticas, la ausencia de legislación y control sobre la actividad agrícola, y la inexistencia de programas para el manejo sustentable de los recursos naturales.

La problemática de residuos urbanos es una debilidad recurrente en las localidades de la región. A pesar de la plena vigencia de la Ley Provincial N° 11.872 y de la Resolución Provincial N° 128/04 (por las cuales está prohibida la instalación a cielo abierto de cualquier tipo de depósito -público o privado- de residuos sólidos urbanos, industriales o de cualquier otra índole), la existencia de estos basurales y microbasurales es un problema que caracteriza en su conjunto a todas las localidades de la región.

Por otro lado, la sobreexplotación de los recursos ictícolas en el corredor de la Ruta Provincial N° 1 revela la necesidad de implementación de políticas

claras para el manejo de los recursos naturales. Para dar respuesta a estas cuestiones se torna prioritario tanto el establecimiento de marcos normativos que se adapten a la multidimensionalidad de la cuestión ambiental y le permitan ejercitar al Estado un control más eficiente sobre la materia.

Políticas de uso del suelo y vivienda

El déficit provincial en materia habitacional impacta fuertemente en la región. Se trata de una de las problemáticas percibidas como más urgentes, razón por la cual se torna necesario delinear una política habitacional que sea coherente con una política integral de uso del suelo en cada uno de los municipios y comunas, mediante la creación de bancos de tierra e institutos locales de vivienda.

La disponibilidad de suelo debidamente localizado para radicaciones industriales es una necesidad evidente en las localidades de esta región, ya que la convivencia inadecuada de estas actividades con áreas residenciales deteriora la calidad de vida de la población e incrementa el impacto ambiental negativo.

Por todo lo expuesto, resulta necesario modelar una política de ordenamiento territorial que involucre a las diversas escalas y a los diferentes componentes que participan en la ocupación del territorio.

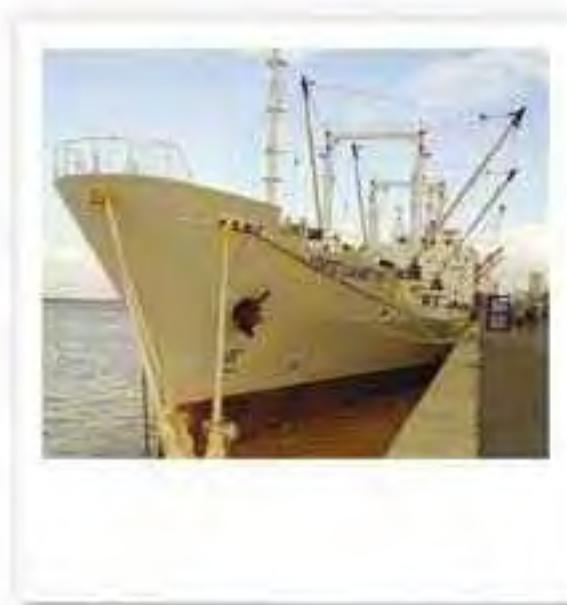
Eje Económico – Productivo

Caracterización general

La región se destaca por la existencia de diversas cadenas de valor que convergen en la ciudad de Santa Fe, lo cual da lugar a un gran dinamismo de servicios y facilita el acceso a puertos y mercados.

El puerto de Santa Fe se sitúa en el corazón de la Hidrovía Paraná-Paraguay; es la última localización de ultramar apta para operaciones con buques oceánicos. Su ubicación estratégica lo convierte en un eslabón imprescindible para la unión de los diferentes sistemas de transporte (terrestre, ferroviario, fluvial y oceánico). Asimismo, su posición privilegiada lo perfila geográficamente como el centro obligado de transferencia de carga desde y hacia los países situados en la Hidrovía. El puerto de Santa Fe ha iniciado un proceso de reconversión con el objeto de adecuar y modernizar su infraestructura para hacer frente a las necesidades actuales.

Las riberas occidentales del Paraná facilitan el desarrollo frutihortícola, constituyéndose en una zona de gran importancia para la provisión de productos frescos en toda la región. En la zona del corredor de la Ruta Provincial N° 1 esta actividad se complementa con la producción de arroz y la tradicional actividad ganadera en la zona de islas y bañados.



Se destacan en la Región 3 diversas actividades industriales, tales como el centro lácteo de Franck, los establecimientos de faena bovina en Recreo y Nelson, las firmas cerveceras radicadas en Santa Fe, la industria cristalera en San Carlos y las curtiembres en Esperanza.

Las industrias lácteas, cárnicas y de curtidos fortalecen la presencia del sector ganadero en la región. También se destacan los emprendimientos madereros, forestales y de mueblería fina, además de la provisión de sistemas industriales alimentarios. La producción de cereales y oleaginosas presenta una gran preponderancia en las áreas centrales, al tiempo que la pesca comercial y artesanal, y los servicios turísticos se encuentran en constante crecimiento en la región.

Territorio y producción

Las importantes asimetrías que presentan las distintas zonas territoriales de la región requieren un abordaje complejo. Se distinguen en ella tres grandes bloques territoriales: la integración al sistema del Paraná Medio, la cuenca superior de la Pampa Húmeda y el conglomerado del Gran Santa Fe. Esa diversidad de áreas se expresa en los tipos y condiciones del suelo, en el clima y en los recursos naturales y productivos, los cuales favorecen el abanico de actividades de una región definida por la existencia de emprendimientos de pequeña escala y bajo aprovechamiento de recursos.

Economía productiva

Los emprendimientos de pequeña escala experimentan problemas estructurales tanto para crecer como para desarrollarse. Es necesario realizar una amplia tarea de revalorización, mejora incremental, mercadeo y gerenciamiento, que permitan maximizar el aprovechamiento de recursos, especialmente en frutihorticultura, pesca y lechería de pequeña escala.

La región muestra signos de depresión aún transitando un período propicio para el salto económico-productivo. Existen distorsiones provocadas por subsidios sectoriales sin ordenamiento estratégico, los cuales no contribuyen a empoderar cadenas con previsión de largo plazo. Un proceso de modernización empresaria, de base asociativa y con promoción de oportunidades debería generar un fuerte estímulo a la capacidad instalada.

Los mercados internos y externos siguen representando una gran oportunidad para los productos regionales. Los agronegocios (sumados a los tambos e industrias lácteas de diversas escalas) dominan las actividades de la zona agrícola-ganadera. También se destacan los emprendimientos manufactureros en carnes, cueros y maderas. La siderurgia y la metalurgia tuvieron un gran impulso en los últimos años y cobraron un dinamismo considerable. Por su parte, la actividad turística se configura como un nuevo emergente de alto impacto para la región.

Capacidad emprendedora y laboral

El estímulo y la promoción de nuevos emprendimientos que complementen los tramos productivos con agregación de valor, aparece como una necesidad regional en materia económico-productiva.

En relación a la mano de obra disponible, se verifican bajos niveles de calificación y capacitación, lo cual es resentido principalmente por los sectores maderero y metalmeccánico. Esta situación -análoga a las restantes regiones del territorio provincial- da cuenta de la necesidad de contar con una política educativa acorde al perfil productivo regional. La demanda de trabajo temporal, principalmente en actividades frutihortícolas, provoca un flujo de trabajadores golondrinas provenientes del NOA y de Bolivia, los cuales desarrollan sus actividades en condiciones precarias en términos de instalación e inadecuadas en términos sanitarios y laborales.

Existe una visión favorable respecto a los emprendimientos en materia de turismo urbano y rural, con nuevas propuestas de servicios asociados a las atracciones naturales de la región. Aprender a generar estos servicios trasciende el terreno de la capacitación y la formación profesional; es necesario avanzar sobre un cambio cultural que fomente la receptividad y el mejoramiento en las condiciones y los espacios recreativos.

Infraestructura, tecnología y servicios

La obsolescencia tecnológica es recurrente en la horticultura, los tambos y la pesca, razón por la cual se requiere un abordaje profundo para estimular la modernización. Los sectores industriales y manufactureros, por su parte, también demandan políticas de innovación tecnológica.

El mejoramiento de las condiciones y servicios portuarios, de los parques industriales, la promoción de investigación y desarrollo aparecen como temas de sumo interés para la región.

Redes de integración e institucionalidad empresarial

Aparece en la región la necesidad de trabajar en políticas de exportación adecuadas a su producción, así como la paralela necesidad de proteger esa producción mediante denominaciones de origen (la frutilla corondina, por ejemplo).

La región presenta una gran precariedad en diversas zonas para el desarrollo de instrumentos empresariales de articulación, promoción y defensa de sus intereses. Pero, al mismo tiempo, coexisten casos exitosos que pueden estimular el aprendizaje y la cooperación en este sentido.



Eje Socio - Institucional

Territorio y derechos

La dinámica social de la Región 3 presenta un escenario en el cual sus numerosas fortalezas coexisten con aspectos de resolución aún pendiente.

El acceso y el cuidado de la salud se ve favorecido por un fuerte compromiso de los recursos humanos que desarrollan sus tareas en el área, pero aún así se torna necesario ampliar la dotación de personal disponible. En las pequeñas localidades de la región se verifica un déficit relevante en materia de atención primaria de la salud, situación que refuerza la centralización y la sobrecarga de demandas en los hospitales públicos de la ciudad de Santa Fe.

A pesar de los esfuerzos de sus recursos humanos, persiste cierta inequidad en torno al acceso al sistema de salud; el sistema sanitario aparece desarticulado entre los distintos niveles del Estado e incluso al interior de cada uno de éstos, lo cual dificulta la eficiencia de sus respuestas. También la estructura barrial del sistema presenta deficiencias, con carencia de móviles de mediana y alta complejidad para el traslado de pacientes, personal, insumos y medicamentos.

Existe una amplia red de establecimientos de todos los niveles, aunque concentrados mayoritariamente en los mayores centros urbanos. Sin embargo, el porcentaje de analfabetismo de la región en la población mayor a diez años es de más del 2%, un indicador que revela la necesidad de profundizar y mejorar las vías de acceso a la educación. En virtud de garantizar una adecuada salida laboral a los jóvenes de la región, la creación de nuevas escuelas de enseñanza técnica y de oficios se presenta como un desafío a futuro.



Por otra parte, se reconocen grandes fortalezas en el sistema científico-tecnológico, el cual marca su presencia en el territorio a través de distintas instituciones académicas (Universidad Nacional del Litoral, Universidad Tecnológica Nacional, Universidad Católica de Santa Fe), contribuyendo decisivamente a la formación de recursos humanos altamente capacitados en la región.

Se verifica la necesidad de contar con proyectos para el cuidado y recupero del patrimonio cultural, fundamentalmente debido al arraigo e importancia que poseen las expresiones regionales.

Una de las mayores problemáticas sociales de la región son los aglomerados urbanos vulnerables, en los cuales la situación de niños y niñas en riesgo es especialmente delicada. Según el Censo Nacional de Población de 2001, el casi el 15% de la población de la Región 3 tiene algún tipo de necesidad básica insatisfecha.

La situación de los migrantes -tanto del interior de la provincia, como de otras provincias y países limítrofes- y el asentamiento de pueblos originarios son dos aspectos de importancia en la región, en relación a los cuales es necesario formular estrategias específicas.

La cuestión de la inseguridad ciudadana es considerada una problemática de resolución prioritaria en toda la región, tanto en conglomerados como el Gran Santa Fe como en las pequeñas localidades. El fenómeno de la violencia reviste una gran complejidad; su abordaje debe ser integral, considerando problemáticas paralelas como el desempleo, las adicciones y los altos niveles de pobreza e indigencia existentes.

Redes institucionales, participación y ciudadanía

La región da cuenta de una densa red de organizaciones de la sociedad civil, así como una tradición en trabajo comunitario y un compromiso ciudadano en la resolución de problemáticas sociales. Un espíritu solidario que quedó claramente evidenciado en las inundaciones sufridas por la región en 2003 y 2007.

Sin embargo, en buena parte de la Región 3 se manifiesta una desvalorización del espacio público como instancia de encuentro de la comunidad, lo cual (sumado a cierta actitud pasiva-receptiva) remite a una debilidad en el ejercicio de la ciudadanía entre su población. Existen escasos espacios de participación ciudadana, entre los cuales -aunque con cierta discontinuidad- resaltan las experiencias del Plan de Desarrollo Santa Fe Ciudad y del Plan Estratégico de la Ciudad de Esperanza.



Región 4 - Nodo Rosario

Esta región está comprendida por dos grandes zonas ambientales:

■ Al norte, la Zona Transicional: presenta características del ambiente chaqueño y del pampeano, con un relieve suavemente ondulado a plano o deprimido en las cercanías de los arroyos y ríos; bosques bajos, pastizales y pajonales amplios; y

■ Al sur, la Pampa Húmeda: zona donde el relieve presenta mayores ondulaciones, con predominio de pastizales y la aparición de árboles en las cercanías de los cuerpos de agua.

La confluencia de las principales vías de comunicación del país y la capacidad instalada en industrialización y manufacturas, junto con los puertos, hacen de esta región un centro neurálgico. Se trata de un área que favorece el desarrollo de las economías tradicionales, pero al mismo tiempo posibilita un sinnúmero de oportunidades para la consolidación de nuevos sectores estratégicos.

El mayor complejo oleaginoso del mundo encuentra aquí las mejores condiciones para su desarrollo, debido a la gran capacidad de almacenaje existente. Asimismo, el mercadeo y embarque de una parte mayoritaria de la producción agroindustrial argentina se produce en esta región.

Más del 70% de la producción de maquinaria agrícola argentina tiene su origen en la Región 4, producción que da cuenta de un alto grado de innovación, con tecnologías pioneras a nivel mundial. De modo similar, la industria automotriz y de autopartes, y los complejos petroquímico, cárnico y textil -entre otros- evolucionan de manera constante, agregando valor y conquistando mercados.

La Región 4, y en especial la ciudad de Rosario, son también reconocidas por sus centros universitarios, su oferta calificada de profesionales y el establecimiento de un ambiente propicio para la investigación, constituyéndose en referencia internacional en el desarrollo científico y la innovación tecnológica. La Universidad

de Rosario es indudablemente una de las más importantes instituciones académicas del país, tanto por el grueso caudal de estudiantes que convoca, como por la calidad de su producción académica y de su investigación.

Conocimiento aplicado, desarrollo y producción de software, turismo y eventos son algunos de los nuevos espacios emergentes que están generando empleos calificados y que captan el entusiasmo de los jóvenes de la región.

Eje Físico - Ambiental

Infraestructuras y servicios territoriales

La Región 4 constituye un nodo de comunicación fundamental para la provincia de Santa Fe. Debido a su estratégica posición, en esta región confluyen los principales corredores de transporte que atraviesan la provincia. Entre estos corredores cabe destacar el puente Rosario-Victoria, las Rutas Nacionales 9, 11, 33, 34, A-008, A-012 y las Autopistas, que vinculan a la ciudad de Rosario con los grandes centros urbanos del país. Sin embargo, el sistema vial secundario tiene problemas de accesibilidad entre localidades menores, carencia de rutas alternativas para el desvío de tránsito pesado, falta de vinculación entre rutas nacionales y saturación de los corredores de enlace, como la Ruta Nacional A-012.

Un elevado número de estas rutas y caminos rurales, esenciales para el traslado de la producción primaria, se encuentran en mal estado de conservación; las maquinarias y el parque automotor de mantenimiento y control son obsoletos o insuficientes para las condiciones de seguridad necesarias, las demandas de carga y los tiempos actuales de viaje. Por tanto, existen numerosas demandas por mejoras en el mantenimiento de los corredores

Esta región cuenta con un frente ribereño sobre el río Paraná de más de 60 km., aptos para embarques de buques de ultramar hacia el sur, complementados con cargas de barcasas provenientes del tramo norte de la Hidrovía Paraná-Paraguay, cuyo calado desde la localidad de Timbúes (kilómetro 460) es de 28'. Esta condición, sumada a la incorporación de tecnología y los accesos viales y ferroviarios, convierten al sistema portuario del Gran Rosario en uno de los más importantes del país para la exportación de granos y subproductos.

El aeropuerto de Rosario "Islas Malvinas" es la única terminal aeroportuaria internacional (lo cual implica que posee capacidad para operaciones de importación y exportación) de la provincia, favoreciendo la conformación de un importante polo de desarrollo cultural, turístico, productivo y de servicios.

La vasta red ferroviaria está principalmente destinada al transporte de cargas, presentando serias deficiencias en lo que respecta a la movilidad de pasajeros. Asimismo, un alto porcentaje de los ramales ferroviarios se encuentran inoperables o inhabilitados para canalizar la producción desde las zonas agrícolas a las plantas industriales y terminales de embarque de la región.

La zona de puertos del Gran Rosario presenta una saturación de la infraestructura vial y ferroviaria. En este sentido, el Plan Circunvalar es un importante proyecto de infraestructura, que supone múltiples trazados de comunicación. Incluye una traza ferroviaria de 88 km., que permitirá limitar el acceso de las formaciones hasta la actual Ruta Nacional AO 12, y unir las localidades de Alvear -al sur- con Puerto General San Martín -al norte-. Comprende también la transformación de este corredor en una autovía de 72 km. (duplicando la calzada en toda su extensión), con cruces a distintos niveles con otras rutas nacionales y provinciales. Asimismo, se prevé el diseño de nuevos accesos camioneros a las terminales portuarias. Finalmente, se incluye la instalación de tres centros de trasbordo intermodales de apoyo logístico y de servicio a las cargas sobre el mismo anillo circunvalar.



Las infraestructuras asumen un rol determinante en el desarrollo y la consolidación de las áreas urbanas. Las falencias en la provisión de agua potable, gas natural, energía eléctrica, de los sistemas cloacales y del transporte público son cuestiones de resolución prioritaria. Obras estructurales como el Acueducto Sur o la planta potabilizadora en Villa Constitución servirán para ofrecer algunas respuestas a estas problemáticas.

En la Región 4, las infraestructuras de gran escala destinadas al desarrollo se revelan insuficientes, situación que no permite desplegar las capacidades locales para gestionar y/o promover áreas estratégicas tales como la localización de industrias, parques empresariales o grandes áreas de servicios a escala regional.

Se verifica una carencia en el tratamiento de las cuencas hidrológicas, de las aguas superficiales y subterráneas. Las obras necesarias comprenden la ampliación y limpieza en las canalizaciones, el mantenimiento del canal principal Sastre y el aliviador del Canal Ibarlucea, entre otras.

Medio ambiente

Esta región se caracteriza por la abundancia de sus recursos hídricos, así como por su clima y tierras aptas para el desarrollo productivo y turístico. Se verifica asimismo la presencia de una importante cantidad de organizaciones dedicadas al estudio del medio ambiente, que cuentan con recursos humanos, técnicos y especialistas formados en el tema.

Sin embargo, esta riqueza se ve amenazada por la contaminación de los recursos, la desertificación de los suelos y la consecuente pérdida de especies. Todas estas transformaciones son consecuencia de procesos que exceden a la región, pero que impactan directamente en ella, deteriorando el medio ambiente y disminuyendo la calidad de vida de sus habitantes.

El aumento demográfico y la expansión productiva de la región en la última década dieron lugar a un mayor consumo de bienes y -por ende- a una mayor cantidad de residuos a tratar. En este sentido, se verifica la falta de disponibilidad de espacios aptos para la disposición final, el uso de maquinarias de recolección obsoletas, la existencia de basurales a cielo abierto y la falta de concientización para la reducción de los residuos domiciliarios. Los planes o programas regionales o intermunicipales destinados al tratamiento de residuos aparecen como acciones de alcance insuficiente.

El tratamiento de los residuos industriales se ha convertido en una cuestión que requiere soluciones integrales e inmediatas: los desechos industriales son vertidos con frecuencia en arroyos y ríos, produciendo efectos altamente contaminantes. Por otra parte, no existe un aprovechamiento de la energía renovable y los agroquímicos son empleados de manera indiscriminada, convirtiéndose en dos de los factores que contribuyen a la degradación del medio ambiente.

Soporte normativo y vivienda

La Región 4 posee un importante desarrollo en materia de planificación estratégica y ordenamiento urbano-territorial, fundamentalmente en Rosario, ciudad que ha consolidado experiencias como el Plan Estratégico Rosario, que actualmente continúa como Plan Estratégico Rosario Metropolitano. Este capital acumulado facilita el desarrollo de los procesos necesarios para llevar a cabo la identificación y construcción de proyectos de transformación sostenidos en la región, al tiempo que otorga elementos de un aprendizaje previo que facilitan la definición de políticas consensuadas.

A pesar de ello, gran parte de las localidades de la región no cuentan con planes urbanos o normativas de regulación propia o, cuando existen, se encuentran profundamente desactualizados. Esta situación dificulta un desarrollo capaz de identificar, reservar y disponer de tierras para la construcción de viviendas.

Eje Económico – Productivo

Territorio y producción

Situada en el corazón de la pampa húmeda, el clima húmedo y templado de la región provee las condiciones ideales para la actividad agropecuaria. La temperatura es en general benigna y las lluvias se dan a lo largo de todo el año.

Debido a sus óptimas condiciones, se trata de una zona de absorción migratoria respecto al resto de la provincia y a buena parte del país. Esto ha devenido en una alta concentración de población, la cual encuentra mayores posibilidades de desarrollo en materia de educación y trabajo, así como un acceso más fluido a una variedad de servicios. En razón de estos flujos migratorios (y de las nuevas formas de socialización asociadas a ellos) se torna necesaria la realización de estudios sobre la conformación de los conglomerados urbanos, las zonas industriales y la relación de ambos con los espacios rurales.

Economía productiva

La ciudad de Rosario es el epicentro de una región metropolitana cuya economía se basa en el sector servicios y en la industria. Las actividades principales son la logística de ciudad portuaria, la actividad financiera y bursátil, los servicios, la importante presencia de PyMes y el incipiente desarrollo tecnológico en el área de las ciencias biológicas. La base de sustento de esa economía radica en el modelo de agronegocios y productos exportables derivados de esta actividad.

La región concentra el 70% de las agroexportaciones argentinas en el denominado “frente fluvial industrial”, lo cual -sumado a la presencia de

la Bolsa de Comercio de Rosario en la operación del mercado físico de granos, el mercado a término y el mercado de valores- constituye una gran fortaleza para la región. Los sectores petroquímicos, siderúrgicos y metalúrgicos representan un complemento considerable, plenamente integrado en esa economía.

Las industrias limpias y el turismo crecen en la región. La zona invita a ser recorrida, ya que las costas presentan lugares pintorescos y permiten la navegación, la pesca y la recreación. Se vuelve necesario entonces promover un mayor desarrollo y difusión de los recursos existentes.

Capacidad emprendedora y laboral

La región se posiciona como un importantísimo centro educativo, especialmente en el nivel superior. La diversidad y el nivel científico existente hacen que sus centros de estudios e investigaciones cuenten con un gran prestigio en el ámbito nacional e internacional. Como correlato de este escenario, se verifica una nutrida oferta de mano de obra calificada, disponiéndose de personal en todas las áreas.

La promoción de economías sociales territoriales, con el Estado como facilitador e impulsor del progreso integral de las comunidades (promoviendo grupos de producción y trabajo, fortaleciendo su ejercicio democrático), es una tarea novedosa que requiere de fomento y difusión. Las universidades nacionales y los institutos tecnológicos poseen un rol decisivo en esta tarea, brindando asistencia técnica y difundiendo información, liderazgo y responsabilidad.

Infraestructura, tecnología y servicios

La seguridad vial y la saturación de los corredores son gravísimas problemáticas que se tornan especialmente severas en la Región 4. Santa Fe es la segunda



En cuanto a los servicios y a la promoción empresaria, se requiere mejorar el nivel de acceso al crédito y otras herramientas de financiamiento. Los instrumentos existentes muestran un carácter crecientemente insuficiente, en virtud de la diversidad de escala y producción que presenta la región.

En términos de comunicaciones, cabe destacar que la ubicación estratégica del anillo de fibra óptica en torno a Rosario, y su distribución hacia la región y el país, consolida a la zona como un polo donde los principales operadores en comunicaciones, tecnología de la información (TI) y servicios vinculados desarrollan múltiples emprendimientos de alto valor vinculados a la nueva economía.

Redes de integración e institucionalidad empresaria

La gran capacidad de articulación y anclaje territorial de los emprendimientos que se generan en la región da cuenta de la gran fortaleza de los actores instalados. Las oportunidades tanto para la obtención de consensos como para el diseño conjunto de iniciativas se expresan en el nivel de institucionalidad que suelen alcanzar los proyectos. El Estado debe manifestarse activo y atento al equilibrio necesario, fomentando la creación de espacios formales de planificación y gestión. Debe sumar nuevas fuerzas sociales y generar las condiciones de posibilidad para un desarrollo equitativo de la región.

Eje Socio - Institucional

Territorio y derechos

La región ha sido protagonista de hechos históricos y culturales significativos, tales como la creación de la Bandera Nacional y el Grito de Alcorta. Las oportunidades de la regionalización se manifiestan entonces como una posibilidad para retomar ese hilo histórico a partir de la puesta en valor de



espacios, la generación de paseos culturales, la revitalización del calendario de fiestas populares, etc.; todas acciones vinculadas a la recuperación de la identidad local. Asimismo, resulta relevante la promoción de expresiones artísticas de calidad, de emprendimientos culturales y de arte no tradicional.

En materia social, la pobreza urbana y el empobrecimiento son problemas de enorme relevancia: se verifican incrementos alarmantes de trabajo en negro, así como precariedad, informalidad y condiciones de riesgo laboral (los cuales afectan particularmente a los jóvenes). Existen flujos migratorios al interior de la región desde las áreas más desfavorecidas, que agravan el problema de la formación de asentamientos irregulares, fundamentalmente en la ciudad de Rosario, donde cerca del 10% de la población vive en este tipo de asentamientos. Entre ellos, grupos especialmente vulnerables lo constituyen los niños en situación de calle y los drogadependientes.

Los dispositivos en materia social se revelan insuficientes para atender estas cuestiones. Se vuelve necesario capacitar a los recursos humanos y reconvertir los planes sociales en emprendimientos productivos; también resolver las cuestiones vinculadas a la vivienda social y a la inserción de los jóvenes. Es necesario tener en cuenta, no obstante, que incluso en una ciudad como Rosario -que cuenta con una amplia gama de dispositivos para afrontar la cuestión social- esta problemática excede los recursos locales. Las políticas de reducción del Estado y de debilitamiento general de la esfera de lo público aplicadas durante los noventa han configurado escenarios de pobreza estructural cuya eliminación requiere un tratamiento conjunto entre los tres niveles del Estado (nacional, provincial y local).

En otro orden, la región se distingue por ser productora de una gran oferta educativa a nivel superior, tanto pública como privada. Se torna necesaria la generación de infraestructura y de nuevos equipamientos tecnológicos, así como el desarrollo de nuevas capacitaciones vinculadas a la economía de la región.

El alto índice de accidentes y la complejidad vial de la Ruta Nacional 33 vuelve particularmente necesario el establecimiento de un servicio de emergencia integrado. Se observa también un déficit en materia de infraestructura y equipamiento en los SAMCO, lo cual se torna crecientemente problemático debido al incremento de la población sin cobertura social. Hay fuertes demandas en materia de tratamiento de adicciones, salud mental y discapacidad. Existe asimismo la necesidad de profundizar líneas de intervención en materia de educación sexual y planificación familiar.

Redes institucionales, participación y ciudadanía

Se reconoce en la región un rico y complejo tejido institucional en el cual el desarrollo científico, tecnológico y cultural ocupa un rol protagónico. Actores de fuste como las universidades públicas y privadas, y los centros de estudio e investigación, funcionan como usinas de información y conocimiento crítico que potencian y fortalecen a la escena regional. Existen experiencias participativas sumamente desarrolladas, particularmente en la ciudad de Rosario, las cuales dieron lugar a la planificación y construcción de redes.

Por otra parte, la presencia de una fuerte red institucional privada es una gran potencialidad. Es imprescindible la presencia de un Estado provincial que articule y coordine políticas desde una perspectiva de inclusión social, facilitando el tránsito de un modelo asistencial y burocratizado a uno descentralizado y participativo.

Región 5 - Nodo Venado Tuerto

La región presenta -en términos comparativos- la mayor homogeneidad ambiental de la provincia. Se encuentra ubicada en su totalidad en la pampa húmeda, una zona donde el relieve da cuenta de mayores ondulaciones, verificándose predominio de pastizales y aparición de árboles en las cercanías de los cuerpos de agua.

En el enclave central de esta zona ambiental, el suelo y el clima demuestran todo su potencial agrícola, haciendo de la región un gran polo de innovación y desarrollo vinculado a la producción primaria.

Soja, maíz y trigo se complementan con una ganadería de gran calidad, que estimula los desarrollos genéticos de avanzada y permite maximizar el aprovechamiento de los recursos de la región. Se trata de una zona en la cual se desarrolla una constante actividad emprendedora, que posibilita el surgimiento de nuevos negocios y la consiguiente diversificación de la economía. De esta manera, se abren nuevos caminos para los sectores creativos, de servicios y para productos especiales en rubros diversos; frutas finas, productos de granja de alto valor y turismo rural son sólo algunos ejemplos de una tendencia que se profundiza.

La Región 5 contribuye significativamente a la producción industrial de maquinaria agrícola y a la producción metalmecánica en general. Los tambos de alto rendimiento son también una pieza clave en su entramado productivo.

Eje Físico - Ambiental

Infraestructura y servicios territoriales

La Región 5 se estructura de noreste a suroeste a través de la Ruta Nacional N° 33, vinculándose por medio de la misma con la ciudad de Rosario y con las provincias de Buenos Aires y La Pampa. Transversalmente, es cruzada por la Ruta Nacional N° 8, un corredor estratégico de conexión entre las provincias de Buenos Aires y Córdoba. En el extremo sur, la Ruta Nacional N° 7 vincula a la ciudad de Rufino tanto con la región centro de nuestro país como con la región de Cuyo.

Si bien existe un importante desarrollo de las vías de comunicación regionales, éstas resultan insuficientes y presentan una serie de problemas relacionados con la capacidad de flujos y con la ausencia de modernización. Las demandas actuales del transporte de pasajeros y de carga, los accesos viales incompletos, la subutilización de las redes ferroviarias y la carencia de medios alternativos de comunicación son algunas de las problemáticas respecto a las cuales es necesario desarrollar políticas integrales.

Es de vital importancia para la región la conversión del corredor principal de la Ruta Nacional N° 33 en una autovía que permita conectar el trazado Rufino-Venado Tuerto-Rosario. Complementariamente a esta obra, se requieren tareas de pavimentación y recualificación de los accesos y conexiones de las localidades (Rutas Provinciales N° 8, 14, 15, 45, 90, 93 y 94), el mejoramiento de los caminos rurales y la incorporación de maquinarias y tecnología acordes a las demandas actuales de mantenimiento.

La insuficiencia de la infraestructura de servicios aparece como una de las problemáticas que requieren atención urgente. La alta concentración de arsénico y sales en el agua de consumo, y la contaminación de las napas freáticas, obligan a planificar obras de saneamiento que permitan la provisión de agua potable y la implementación de redes cloacales.

Las deficiencias que actualmente presentan las infraestructuras para el desarrollo -gasoductos, redes de alta tensión, acueductos y canales regionales principales- obstaculizan la promoción de áreas estratégicas en las cuales localizar industrias, parques empresariales o emprendimientos de diversa índole. Estos emprendimientos, junto con los programas de escala provincial y nacional, deben contribuir a la realización de acciones que permitan la diversificación de los recursos existentes.

Medio ambiente

Una de las realidades más acuciantes en la región es la persistencia de problemas hídricos, originados en la histórica ausencia de obras conjuntas con las provincias de Buenos Aires y Córdoba. Sobre esta región, que presenta una importante biodiversidad fundamentalmente en sus lagunas, no se han desarrollado aún estudios que permitan preservar su riqueza de manera más eficaz. El riesgo hídrico es potenciado por la ejecución de obras localizadas en provincias lindantes, que modifican las condiciones naturales del suelo y su capacidad de retención o escurrimiento. La degradación de los suelos se debe asimismo a la explotación abusiva de los recursos, al monocultivo de los campos y a los procesos indiscriminados de deforestación de los bosques nativos en áreas cercanas.

Como en gran parte de la provincia, el uso indiscriminado de agroquímicos y pesticidas, el acopio de cereales y el engorde de ganado en cercanías de las áreas urbanas no sólo agotan los recursos y contaminan el ambiente, sino que

ponen de manifiesto la incapacidad de las regulaciones vigentes para establecer controles, y de las políticas vinculadas para concientizar a la ciudadanía. El sostenido crecimiento de las áreas urbanas y -consecuentemente- el incremento del volumen de residuos sólidos, evidencian la necesidad de programas de tratamiento a escala local y/o regional. Las localidades de la región carecen mayoritariamente de programas para la clasificación domiciliaria, el reciclado y el tratamiento de los residuos orgánicos.

Políticas de suelo y vivienda

Existe una falta de actualización de las normas de uso y ocupación del suelo -vinculada a los procesos de crecimiento urbano y de desarrollo industrial- y una débil respuesta a la demanda de vivienda pública y a la radicación de plantas de acopio de cereales en zonas urbanas. Parques industriales sin políticas de ordenamiento y sin complementariedad entre sí hacen necesaria una planificación estratégica que, aprovechando los avances obtenidos en algunas localidades, incorpore una visión regional al ordenamiento territorial y urbano.

Eje Económico – Productivo

Caracterización general

La Región 5, ubicada en el centro de la pampa húmeda, ofrece condiciones óptimas para el desarrollo de cultivos como la soja, el maíz y el trigo. También se destaca por la gran calidad de su ganadería, por el alto rendimiento de sus tambos, y por prósperas industrias de maquinaria agrícola y metalmeccánica.

Actualmente, la región se encuentra transitando un período de diversificación de su economía, que incluye nuevos negocios en rubros anteriormente inexplorados, como el turismo rural o los productos de granja de alto valor.

Territorio y producción

Como se ha mencionado, el territorio aparece signado por la fertilidad del suelo y un clima ideal para el desarrollo de la agricultura, que alcanza en esta región su máxima expresión en productividad y calidad. Estas características posibilitan alcanzar altos niveles de renta, facilitan la concentración de los actores productivos y aceleran los flujos de servicios vinculados. Ese aceleramiento de flujos impacta a su vez en la reinversión de las utilidades y en la selección de las localizaciones. El desafío es diseñar instrumentos acordes para incentivar esa reinversión a nivel local, ofreciendo de este modo estímulos al dinamismo del espacio rural.

Economía productiva

Los agronegocios dominan la economía de la región y modelan los sectores industriales y de servicios. Representan un gran potencial de desarrollo (dadas las condiciones internacionales de demanda) pero al mismo tiempo constituyen un potencial obstáculo a la diversidad productiva de la región.

Se verifica la emergencia de nuevos negocios que posibilitan la ganadería bovina y porcina (de manera intensiva y altamente especializada) y el turismo rural, fundamentalmente en las lagunas Melincué y La Picasa.

Capacidad emprendedora y laboral

En los últimos diez años se generó una gran reconversión de las empresas: nuevas formas, nuevas sociedades, conquista de nuevos espacios, nichos de



negocios y mercados; este nuevo escenario ha dado lugar a una cierta crisis de las empresas familiares.

Se requiere un trabajo profundo de mercadeo y posicionamiento para PyMES, así como la promoción al desarrollo de microemprendimientos locales que amortigüen el impacto de los grandes flujos.

Por otra parte, es necesario trabajar en el desarrollo de nuevos sistemas de crédito e instrumentos financieros que apoyen y promuevan el potencial emprendedor de la región.

La oferta educativa es amplia; es necesario aprovechar esta disponibilidad para el desarrollo de nuevos instrumentos de formación que trabajen sobre los sectores aún poco entrenados. Promover el trabajo solidario, inclusivo y en especial el acceso de las mujeres al empleo, son temas que demandan atención en toda la región.

Infraestructura, tecnología y servicios

La expansión de los servicios urbanos, y los requerimientos energéticos y de comunicaciones, deben ser pensados de manera integral, junto a las infraestructuras de almacenaje y circulación de bienes producidos en la región o que transitan por ella. Se requiere una mejor estrategia de aprovechamiento de los desarrollos alcanzados en ciencia y tecnología.

Por su parte, el puerto seco y los servicios aduaneros en Venado Tuerto, sumados a las obras viales que se proyectan, estimulan nuevas oportunidades para la región.

Redes de integración e institucionalidad empresarial

Los sectores empresarios precisan del acompañamiento del Estado en la promoción de sus actividades y en el posicionamiento de sus productos. Es por ello que el Estado debe agilizar sus mecanismos, facilitando la fluidez y la eficiencia emprendedora.

Es considerable la presencia cooperativa en la región, pero el grado de estancamiento en el cual la mayoría se encuentra requiere esfuerzos conjuntos. También presentan signos de agotamiento algunas estructuras organizacionales; se vuelve necesario fortalecerlas para fortalecer consecuentemente un tejido local que sirva a la articulación y al desarrollo de la región.

Eje Socio - Institucional

Territorio y derechos

El sistema educativo es concebido en la región como una de las herramientas estratégicas para la inclusión social de los niños y adolescentes, por lo cual es necesario consolidar opciones que eviten la deserción escolar, ampliando las propuestas en términos socioeducativos, deportivos y culturales. Asimismo, es necesario hacer frente a las necesidades del transporte escolar público - debido a las distancias entre las residencias de estudiantes y los centros educativos localizados en cascos urbanos- y de la capacitación laboral en los jóvenes, imprescindible a la hora de pensar la región de manera prospectiva.

Se reconoce en la región la necesidad de contar con un modelo de atención primaria de la salud articulado y un sistema de traslados eficiente y eficaz, orientado a mejorar la calidad y la igualdad de oportunidades. Se torna necesaria

la incorporación de servicios de mayor complejidad, personal especializado y la modernización del equipamiento. También existe una fuerte preocupación respecto al tratamiento de los residuos patológicos y al control de las adicciones, requiriéndose la creación de un centro regional integral para su atención.

Tanto la cuestión de la tercera edad como la de la pobreza cobran fuerza en la región (el 14% de la población de la Región 5 es mayor de 65 años, constituyéndose en una de las regiones con más alto porcentaje de adultos mayores de toda la provincia), como así también la preocupación por el empleo femenino y su relación con los planes sociales y la violencia doméstica.

Por otra parte, la inseguridad es un tema presente, que excede las cuestiones vinculadas al accionar policial. Deben profundizarse aspectos tales como la capacitación, la formación y el abordaje integral desde una mirada que ponga el foco en la seguridad como convivencia ciudadana. También se vuelve especialmente urgente la formulación de una política regional de educación vial, debido al alto índice de accidentes de tránsito.

En la Región 5, se verifica el surgimiento de temáticas referidas a la calidad institucional, en tanto capacidad de gestión y fortalecimiento de los gobiernos locales.

La consolidación de las redes sociales aparece como una oportunidad frente a la cultura de la dependencia asistencial; estas redes permiten desarrollar políticas de contralor ciudadano y de integración de las minorías. La Región 5 cuenta con un denso entramado social, que se expresa en sus instituciones y organizaciones sociales, y en la capacitación de sus recursos humanos.

